



1

TERCER

SISTEMA

MODELO COMUNAL:

PROPUESTA ALTERNATIVA

PARA SALIR DEL CAPITALISMO

Y DEL SOCIALISMO

Félix Patzi Paco

2013

Tercer Sistema

**Modelo Comunal: Propuesta Alternativa
para salir del Capitalismo y del Socialismo**

Felix Patzi Paco

Depósito Legal: 4 - 2694 - 10

Impreso: All Press

La Paz - Bolivia

Índice

Introducción 5

1. Tercer sistema: la descolonización

11

2. Tercer sistema: Sistema económico

21

2.1. La esencia de la economía capitalista 21

2.2. La economía socialista estatal

26

2.3. La economía comunal

30

3. Tercer sistema: Sistema de gobierno

39

3.1. La democracia representativa liberal 39

3.2. Forma totalitaria y absolutista del
sistema político socialista

72

3.3. La democracia comunal

78

4. Tercer sistema: Sistema jurídico

91

4.1. Justicia ordinaria y positiva liberal

91

4.2. Justicia en los países socialistas

94

4.3. Sistema jurídico comunal

95

5. Tercer Sistema: Sistema social

103

5.1. Sistema de educación

6. Tercer Sistema: Relación entre el
centralismo y autonomías

113

7. Tercer Sistema: Relación entre las mayorías y las minorías nacionales

121

8. Tercer Sistema: El gran momento de

transición histórica

129

Bibliografía 133

Introducción

El Sistema Comunal es una propuesta de

sociedad totalmente diferente del capitalismo y del

socialismo. Está concebido como una utopía real, dado que cualquier ideología, evidentemente, busca una

sociedad ideal. Este ideal de sociedad, propuesto en

El Sistema Comunal, pretende -en el campo político-una sociedad sin dominación, donde la soberanía

sea ejercida por la colectividad de manera directa y

los representantes sean seleccionados por la propia

colectividad, sin mediación de partidos políticos ni

elecciones que se traducen, necesariamente, en la

delegación de soberanía mediante el voto.

De igual manera propone que la justicia sea

controlada y ejercida por la sociedad, particularmente en aquellos casos que se refieren al derecho privado, donde solamente los asuntos considerados como de

derecho público sean potestad de la justicia ordinaria o positiva.

En el ámbito de la economía plantea construir

una sociedad donde no hay explotadores ni explotado,

El Sistema Comunal propone eliminar la explotación por un privado capitalista, así como la explotación

por burócratas del Estado, un sistema donde las

asociaciones de trabajadores directos y libres sean

propietarios de las empresa productoras de bienes y

servicios y, por tanto, también sean propietarios de las 7

ganancias generadas por las empresas.

Así, en el ámbito económico, se pretende dar fin

a la enajenación del trabajo del mismo modo que a la

enajenación de la soberanía del pueblo en el espacio

político. Sin embargo, para construir este modelo

de sociedad se hacen necesarios grandes momentos

de transición histórica y el rol del Estado, en este

periodo, es fundamental para generar una especie

de “acumulación originaria del modelo de sociedad

comunal”. La participación de las empresas privadas

en este proceso también se hace necesaria, porque sin duda pueden constituirse en socias de las empresas

comunales y las ganancias económicas pueden

compartirse conforme a la participación de cada una de las partes.

Sin embargo, para ello necesitamos,

fundamentalmente, cambiar de mentalidad y de

modificar nuestra perspectiva ético moral y –por qué no- cultural. Dado que como producto de encarnación

de la lógica liberal hemos terminado todos en ser

egoístas e individualistas, cada uno quiere crecer

siempre a costa del trabajo del otro, no a partir de su propio trabajo, siempre se piensa en sacar algún tipo de rédito perjudicando al otro o a los otros.

Es indudable que el capitalismo ha tenido su aporte

en la historia de la humanidad, fundamentalmente en

la revolución de la ciencia y tecnología y en aquellos ámbitos relacionados con la producción de bienes

8

y servicios, sin embargo, nunca pudo liberar al ser humano como tal de la enajenación de su trabajo.

Precisamente contra la explotación de los trabajadores los pensadores como Marx y Engels plantearon el

socialismo, pero como práctica en todos los países

socialistas tampoco lograron liberar al individuo

y al trabajador de la explotación, por el contrario

sometieron a los individuos a peores humillaciones

y al control total de sus ciudadanos construyendo un Estado absolutista de carácter totalitario.

Por eso frente a este tipo de sociedades es que

se propone *El Sistema Comunal* -como alternativa para liberar a la humanidad de la enajenación económica

y de la enajenación de la representación política- que ahora ponemos a consideración de todo el público

general.

9

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

La Descolonización

1. La Descolonización

Para “América latina” la llegada de los españoles, en 1492, ha de marcar el inicio de una relación de dominación de la civilización¹ occidental sobre las civilizaciones hoy conocidas como indígenas, una relación vivida no sólo como la imposición de una concepción social del mundo europeo, sino también la imposición del concepto de “raza” que ha de ser el más eficaz instrumento de dominación social usado por los invasores. Desde entonces uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder colonial ha de ser la clasificación social de la población sobre la idea de “raza”. Entonces, “raza” y “división del trabajo” serán categorías que han de reforzarse y resignificarse en cada momento histórico y que, en su momento, determinarán el tipo de desarrollo de un país. La *estereotipación racial* como uno de los conceptos fundamentales del colonialismo, llevará a considerar a los “indios” o aborígenes no como sujetos de

poder ni de desarrollo sino como “beneficiarios” del

mismo. Podemos decir que incluso la modernidad

-expresada en el desarrollo de la ciencia y tecnología-1 El concepto de civilización es entendida en esta propuesta como “cultura” que hace referencia a la totalidad de la vida de un pueblo, donde están contenidos: valores, lengua, religión, normas, instituciones económicas, políticas, jurídicas, formas de pensamiento y formas de vida a las que sucesivas generaciones dentro una sociedad han dado una importancia fundamental y que las distinguen de otras civilizaciones.

13

fue concebida como práctica propia de europeos y los descendientes de éstos. Modernidad de la que los

“indios” no formaban ni forman parte, por eso que la

colonialidad no puede entenderse sin comprender el

concepto de eurocentrismo.

En términos prácticos la colonialidad condujo

a que todas las instituciones y la estructura de la

sociedad sean constituidas en función de raza, etnia, cultura y lengua. Ello significa que para cualquier tipo de ascenso social primó, sobre todo, el color de la piel y la pertenencia a un linaje de ascendencia española o extranjera. El conocimiento, los meritos, el esfuerzo no sólo fueron secundarizados, sino que se han constituido en factores que no inciden en el establecimiento de la jerarquía social. En otras palabras, se ha desarrollado una ley sociológica donde la curva de oportunidades va disminuyendo a medida que va oscureciendo el color

de piel o va ascendiendo en tanto que va aclarando el color de piel.

Después de la independencia de los países de

América Latina la relación de dominación no cambió

en nada, inclusive las clases sociales han sido construidas fundamentalmente a partir de la pertenencia étnica

y racial, es decir, los indígenas -sin importar a qué grupo cultural pertenezcan- han sido ubicados en los anillos de jerarquía social más inferiores y condenados a constituirse en la clase trabajadora de diferentes

rubros de la economía y, en general, la pobreza y la

extrema pobreza están concentradas en este sector de

la población.

14

Por su parte, los mestizos, que son hijos de madre indígena y de padre español o de cualquier ascendencia extranjera, fueron ubicados como burócratas realizando actividades profesionales en las instituciones del

Estado o en otros ámbitos privados. Esta clase social siempre tuvo vergüenza de su ascendiente indígena

y una admiración hacia los blancos y, mentalmente,

fueron los primeros que optaron por apropiarse de

cualquier tipo de paradigma que proviniera del norte u occidente. Esta actitud es una forma de mimetizarse o escapar de su ascendencia indígena.

Mientras, los criollos de ascendencia española, se

constituyeron en la burguesía que se apoderó del poder político, económico y de otros espacios de la sociedad que implican cierto prestigio social.

No obstante, el defecto mayor de esta clase

precisamente fue su mentalidad colonial, ya que

piensa en obtener ganancias de manera fácil y está

acostumbrada a sobre explotar la fuerza de trabajo indígena. Heredó de los españoles la lógica rentista, de ahí que permanentemente pretende beneficiarse del Estado y por ello no pudo constituirse en una clase capitalista nacional y competitiva. Su mente está permanentemente puesta más en el exterior que en el propio país, y generalmente tiene vergüenza vivir en un país de indios, mucho menos les importa aprender de los valores y prácticas que tienen las civilizaciones indígenas. Lo peor de esta clasificación de la sociedad en función de la “raza” influyó en forma determinante

15

para que la mayor parte de las instituciones de profesionalización sea también organizada con base en esos criterios raciales. Normal rural, escuela de sargentos, escuela básica de policías, carreras técnicas donde estudian los indígenas. Normal urbana, colegio militar, academia de policías, etc. donde están los blancos. Eso es una realidad que hoy nadie puede negar. En este sentido, existe la necesidad de transformar esta clasificación social constituida a partir de las pertenencias étnicas. Esto sólo es posible mediante la implementación de políticas de descolonización. Este concepto -descolonización- no implica de ninguna manera retornar al pasado, sino que es una política

y un concepto sociológico construido precisamente para superar las estructuras sociales basadas en la categoría “raza”. Eso implica democratizar totalmente las instituciones, sean económicas, políticas, jurídicas y fundamentalmente las instituciones educativas y de formación profesional.

No puede ser que a estas alturas del desarrollo sociopolítico las instituciones sigan separadas en función del color de la piel o que la división del trabajo continúe con base en la clasificación racial

Sin embargo debemos aceptar que hasta hoy ha sido la forma de organización del sistema capitalista contemporáneo y es la principal característica de la sociedad colonial actual, la dependencia sólo es la expresión de esa colonialidad.

16

Por lo tanto, la descolonización, en este ámbito de análisis, significa construir las oportunidades

en todos los campos (laboral, económico, político, jurídico, académico y otros) fundamentalmente a

partir de reconocimiento de los méritos, conocimiento, y esfuerzo personal, independientemente de las

diferencias raciales, étnicas, genéricas y físicas. Estas características no debieran tener ninguna significación para cualquier tipo de oportunidad.

Esto sin duda nos obliga a modificar totalmente todas las estructuras institucionales de la sociedad implica, por ejemplo, que ya no suceda más esa odiosa separación de centros de formación profesional unos para indígenas y otros para no indígenas. La descolonización involucra la concepción de una sola institución que acoja a todos indistintamente de su procedencia étnica o racial. Un lugar de formación que compartirá todos los espacios académicos y sentimientos colectivos sin preguntar por la procedencia de sus integrantes, donde cada uno sobresalga conforme a su esfuerzo y capacidad sean estos indígenas o no indígenas, sean varones o mujeres, pues para la teoría de la descolonización priman sobre todo los valores de reconocimiento a la capacidad sin importar los orígenes y procedencias.

De ahí que la descolonización a parte de poner fin a esa clasificación social en función de las pertenencias étnicas, lucha contra todo tipo de racismo y reivindica el principio irrenunciable de que todos somos iguales.

17

Que no es nada más que un principio que impulsaron también los modernistas de la civilización occidental, aunque debemos reconocer que no pudieron superar este problema.

Por otro lado, la descolonización también

significa reconocer a todas las institucionalidades,

como economía, política, jurídica, cultural e idiomática de las civilizaciones indígenas, como prácticas posibles en un contexto nacional, inclusive como posibilidades de implementar en sociedades que no necesariamente

sean indígenas. En este sentido, la descolonización no significa pensar que las instituciones indígenas sólo sean válidas para ellas, eso sería pensar en una política de *ensimismamiento*, que, precisamente, es la que se quiere cambiar.

Ahora, rescatar las instituciones de las sociedades

indígenas tampoco quiere decir mantenerlas en su

estado actual, se trata más bien de desarrollarlas y

adecuarlas a la sociedad contemporánea moderna. Eso

sólo es posible acoplando de manera operacional toda

la tecnología moderna a las estructuras comunales

que es la base de esta sociedad. De ahí la teoría de la descolonización no niega los avances de la ciencia y

tecnología de la sociedad occidental.

Es necesario rescatar las prácticas de las

civilizaciones indígenas porque solamente de ellas

podemos aprender de una manera más inmediata a

construir una sociedad sin explotados ni explotadores, pues son sociedades donde no hay propiedad privada

18

como tal y el goce y felicidad son concebidas como algo integro que va desde el bienestar espiritual

(fiestas y ritos) hasta el mundo material (proveerse de alimentos, vestimenta, y otros artículos de consumo).

Según nuestras concepciones esto sólo es posible

manteniendo un *equilibrio dinámico* con la naturaleza y con el propio ser humano, por eso que cualquier

desequilibrio sea con la naturaleza o el propio ser

humano afecta al goce y felicidad, o sea al buen vivir.

Son muchas las alegorías de orden mitológico

que indican que cualquier alteración provocada por

el ser humano en la naturaleza a causado sequías,

inundaciones y otros fenómenos que afectan al buen

vivir, lo mismo que el egoísmo y el lucro de sólo de

ciertos individuos en detrimento de la mayoría que

también afecta al goce y felicidad colectiva e individual.

El equilibrio parece ser el eje ordenador de todo

tipo de bienestar y sólo es posible lograrlo mediante *la reciprocidad y la complementariedad*. Por eso los humanos de las civilizaciones indígenas conciben a

la naturaleza como sus dioses homónimos y piden

a ser generosos con ellos. Por eso las ofrendas y los sacrificios son destinados a solicitar o agradecer su benevolencia y los ritos tendrán la capacidad de

ejercer cierta influencia sobre los dioses, de obligarlos a devolver las ofrendas con mayor goce y felicidad.

Es una filosofía que parte del principio de que

los dioses y los espíritus son a priori superiores a los hombres y que los donantes (los hombres) son en

19

principio inferiores a los receptores (los dioses). Pero al mismo tiempo no todo es inferioridad para el hombre.

Eventualmente el hombre exige reciprocidad a los

dioses, exige ser escuchado, de ahí que en situaciones climáticas adversas el humano se sobrepone -en

términos de conducta- a la naturaleza. Por eso que los dioses son considerados como personas con los que a

diario el hombre va entablando comunicación unos

momentos rogándoles, e inclusive otros momentos

riñéndoles. Es un imaginario construido por la

colectividad, como creencia, norma de comportamiento

y fuente de la moral.

El equilibrio y la reciprocidad son las que ordenan

prácticamente el bienestar social o el buen vivir, por eso que los conceptos de dominación y explotación

son los grandes ausentes. No hay dominación hacia la

naturaleza, como fue norma en occidente por imperio

de la ciencia positiva. Ni hay la explotación hacia otros seres humanos. Esta sería la base filosófica fundamental para construir nuestro programa ideológico. En estos

momentos dicha civilización está localizada en su

antigüedad y ruralidad, de lo que se trata ahora es de rescatar elementos fundamentales de esa sociedad y

adecuar dichos conceptos al contexto contemporáneo-

moderno y fundamentalmente a sociedades urbanas.

20

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

Sistema Económico

2. Sistema Económico

Hasta el momento la humanidad sólo conoce dos modelos del sistema económico: el capitalismo y el socialismo y los dos modelos económicos fueron inspirados dentro la civilización occidental. Nosotros proponemos como alternativa a los dos modelos existentes, el *sistema comunal* que será la superación de cualquier tipo de explotación del hombre por el hombre.

2.1. La esencia de la economía capitalista

El *sistema capitalista*, -independientemente de que si ésta es transnacional monopolístico o de libre competencia-, obedece a una sola ley: la apropiación del plusvalor, generado por el trabajador, por parte del propietario del capital. El trabajo como fuente de valorización, es decir el valor como la incorporación del trabajo humano indiferenciado en un valor de uso, es una relación social común a todas las etapas históricas y tipos de sociedades de la producción de riqueza. Sin embargo, como medida de un valor de uso se convierte en mercancía. Se trata pues de un régimen de producción capitalista.

En la etapa capitalista, el valor no solamente adquiere el carácter de medida de la producción de la riqueza individual, sino esta es sometida además a la *fuerza del trabajo social media* o al *tiempo trabajo* 23

socialmente necesario; en otras palabras: el trabajo promedio lo que determina la magnitud de valor de

la mercancía. Cada mercancía es considerada aquí, en general, como ejemplar medio de su clase. Por tanto las mercancías que contienen cantidades iguales de trabajo o que se pueden producir en el mismo tiempo de trabajo, tienen la misma magnitud de valor². Por

eso en la sociedad capitalista el trabajo *promedialmente necesario* opera como la ley principal en la producción de cualquier mercancía.

La competencia capitalista, por lo tanto,

está fundada en *la ley del valor*; o sea, en el trabajo promedialmente necesario. Significa decir: la lucha de los capitalistas individuales por la reducción del tiempo de trabajo en la producción de un valor de uso, y eso sólo es posible mediante el incremento y/o mejoramiento

de las fuerzas productivas, vía modificación de los

medios de trabajo y materiales de trabajo o, el caso más común, mediante la intensificación y/o capacitación

de la fuerza de trabajo. Proceso que lleva a la reducción del tiempo de trabajo socialmente necesario requerido para la producción de una mercadería. Como dice

Marx, una cantidad menor de trabajo adquiere la

capacidad de producir una cantidad mayor de valor de

uso. El interés del capitalista en la reducción del valor de una mercancía simplemente se debe a la obtención

de una mayor cantidad de plus valor, ya que el objetivo 2 Marx, Carlos, El Capital, Siglo XXI, España, 1975, p. 48

24

mayor del capitalista no es la producción de mercancía en si misma sino que produce mercancía para producir

plusvalía que se constituye en el rédito verdadero para el capitalista. El capitalista invierte el dinero en la producción de una mercancía no por beneficencia

o amor a la humanidad sino para que su dinero se valorice, o sea para que se incremente.

Por lo tanto, el interés último del capitalista

es la compra de la fuerza de trabajo y no los otros

factores productivos como los medios y materiales de

trabajo, ya que éstos dos últimos sólo coadyuvan en

la realización del valor de ahí que estos elementos no crean ningún valor, conservan su contenido de valor

mediante su transferencia a otro valor de uso. Son

considerados como *capital constante* (que permanece constante y no hace variar el capital). Mientras que

con la fuerza de trabajo, por su carácter vivo, ocurre lo contrario; primero conserva su valor (que aparece en el mercado laboral como salario) y segundo genera

un incremento de su valor, una plus-valía objetivada

en el producto en cuanto trabajo excedente por

encima del contenido en el salario. Por este carácter es considerado *capital variable* (que hace variar el capital en forma de incremento). Esta fuerza *conservadora del valor* y creadora de nuevo *valor* es, en consecuencia, la fuerza del capital y ese proceso se presenta como el proceso de *autovalorización del capital*³.

3 Marx, Carlos, El Capital Libro 1, capítulo VI (inédito), Siglo XXI, México, 1971, p.18.

25

Sin embargo, este nuevo valor producido por el trabajador se le presenta al obrero como algo no suyo como un valor que le es ajeno. Marx dirá que el “objeto producido por el trabajo, su producto, se enfrenta a

él como algo extraño como un poder independiente

del productor”⁴. Entonces sólo en la etapa capitalista se puede dar esta paradoja; o sea, el trabajador se

empobrece tanto más cuanto más riqueza produce, ya

que su trabajo de obrero no le pertenece, pertenece al capitalista. Por eso, como dice Marx, el trabajo produce maravillas para los ricos pero produce privaciones y

penurias para los obreros. Produce palacios pero arroja a los obreros a los tugurios. Entonces, la *enajenación del trabajo* será la base fundamental de la sociedad capitalista, *el valor nuevo creado* por el trabajador es apropiado por el dueño del capital; es decir ya no se paga ese trabajo nuevo, así se consuma la explotación del trabajador.

Esa transmutación sólo es posible cuando el

trabajador ha perdido la soberanía y el control de los medios de producción, y esta situación lleva a que

el propio trabajador se convierta en mercancía. Pero no solamente eso sino que aunque teniendo medios y materiales de producción y viendo que éstos son insuficientes para garantizar su reproducción se ven también obligados a vender su fuerza de trabajo. Ha habido un momento histórico en el que un número reducido de personas se han apropiado de los recursos, 4

Marx, Carlos, Manuscritos Económicos – Filosóficos de 1844, Grijalbo, México, 1968, p.75.

26

no importa la forma. El hecho es que ese grupo se apoderó de los recursos y el capital se apoderó del

proceso de trabajo y por consiguiente, el obrero trabaja para el capitalista en lugar de hacerlo para sí mismo.

Entonces, la dominación de los capitalistas sobre los trabajadores es el dominio de las *condiciones de trabajo*.

Por eso en este sistema los medios de producción

se presentan no sólo como medios para la realización

del trabajo sino exactamente, en el mismo plano, como *medios para la explotación del trabajo ajeno*⁵. No es el obrero quién emplea los medios de producción son los

medios de producción los que emplean al obrero. No

es el trabajo vivo el que se realiza en el trabajo material como en su órgano objetivo, es el trabajo material el que se observa y acrecienta por la succión del trabajo vivo, gracias a lo cual se convierte en un valor que se valoriza en capital

y funciona como tal.

Los medios de producción aparecen ya

únicamente como *succionadores* del trabajo vivo. Este se presenta tan sólo como el medio de valorización

de valores existentes y, por consiguiente, de su

capitalización⁶. Así se llega a construir una visión

donde el trabajo productivo sólo es aquel valor que

produce plusvalor o ganancia para el capitalista. No

es el carácter útil de un valor de uso la que constituye el elemento central del patrón cultural de la sociedad capitalista, sino únicamente la búsqueda de la

ganancia. Sin embargo, esta visión es la que también se 5 Marx, Carlos, *El Capital*, inédito..p. 53.

6 Marx, Carlos, *Ibíd.*, p. 17

27

ha universalizado como un paradigma incuestionable, mucho menos desechable.

2.2. La economía socialista estatal

Precisamente Marx y Engels propusieron el

socialismo para eliminar el sistema de explotación

del hombre por el hombre que es la característica

de la sociedad capitalista. Según esta teoría sólo era posible acabar la enajenación del trabajo partiendo de dos premisas prácticas: a) se engendre una masa de la humanidad como absolutamente desposeída de los

medios de producción y b) la generación de un mundo

de riquezas y educación. Esto presuponía un gran incremento y desarrollo de las fuerzas productivas

de carácter histórico universal y no en la existencia puramente local, sin estos requisitos para los autores quedaba claro que se generalizaría la escasez, por lo tanto la pobreza⁷. De ahí que la revolución no podría haber sido de carácter meramente nacional, sino una

revolución que transcurriría en todos los países donde se haya alcanzado el mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas en forma simultánea.

Para los autores el desarrollo de las fuerzas productivas eliminaría a esa gran gama de pequeños productores por cuenta propia, tanto en las ciudades como en área rural, mediante la competencia en el mercado y todos ellos engrosarían las filas del

7 Marx y Engels, Ideología Alemana, Nuestra América, Pág. 32

28

proletariado y los pocos se convertirían en capitalistas, de esa manera sólo habría una polarización de dos

clases sociales: los capitalistas y proletariados que será, al mismo tiempo, condición necesaria para dar el salto hacia el socialismo, debido a que en un momento histórico los dueños de capital o los propietarios

privados ya no administran directamente su capital,

sino contratan asalariados profesionales para cumplir la misma función que antes hacían los capitalistas, de ahí que se convierten en una clase social innecesaria, ociosa y perjudicial para la sociedad en su conjunto.

De esta manera justificaron la dictadura del

proletariado consistente en la toma del poder del

Estado y que su principal tarea sería la de expropiar los medios de producción que está en manos de los

capitalistas. Engels lo anotaba de la siguiente manera:

“una vez emprendido el primer ataque radical contra

la propiedad privada, el proletariado se verá obligado a seguir adelante y a concentrar más y más en las manos del Estado todo el capital, toda la agricultura, toda la industria, todo el transporte y todo el cambio”⁸ De esta manera el Estado pasaba a ser propietario, planificador central y gestor de toda la economía, en otras palabras, se pasaba a estructurar todo el aparato productivo en torno al Estado. Es aquí donde se quedaron todos

los socialistas que implementaron en alguna medida

la política y la económica socialista en los países que fracasaron y otros que aun sueñan revitalizarlo.

⁸ Engels Federico, *principios del comunismo*, obras escogidas (en tres tomos), tomo I, pag 93

29

Ahora, para Marx y Engels, evidentemente, la economía estatal no debía durar para siempre, tenía

la misión de eliminar las clases sociales, una vez

desaparecida las clases el Estado ya no tenía razón de existir, por eso que Engels decía que el Estado no se abolirá sino que se extinguirá. Esto es la fase superior del socialismo, o denominada también comunismo,

donde, según Marx, desaparece la división del trabajo, la oposición entre el trabajo intelectual y manual y

cuando el trabajo ya no es un medio de vida sino una

necesidad vital.

Eso significa que las personas se han desarrollado íntegramente mediante el gran avance de las fuerzas productivas, ese momento -dice Marx- desaparecerá el derecho a la desigualdad y regirá el principio:

“de cada cual según su capacidad; a cada cual según sus necesidades⁹. En otra parte Engels dirá que el

comunismo es el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad¹⁰. Ese modelo de sociedad sugerido por los autores es la *asociación de productores libres e iguales*.

Es cierto que ninguno de los países socialistas no pudo concretizar el salto a esa sociedad ideal de asociación libre de trabajadores. Al contrario,

profundizaron la estatización de la economía en todos los campos, para ello tuvieron que matar a miles y

miles de campesinos y trabajadores por cuenta propia, ⁹ Marx Carlos, *Critica del programa de Gotha*, obras escogidas en un tomo, , pag. 335

¹⁰ Engels Federico, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, obras escogidas, en un tomo, pag. 448

30

tales han sido los casos de ex Unión Soviética, donde colectivizaron las tierras para pasarlas a manos del

Estado denominándolas sovjoses o las cooperativas

koljoses.

Cuba siguiendo los mismos lineamientos de la URSS eliminó las granjas de producción familiar y en las ciudades estatizaron los pequeños negocios que iban desde las ventas ambulantes, hasta zapaterías, abarrotes y bares. El mismo camino para todos los países de Europa del Este que ahora, después de hacerse añicos, se convirtieron en sociedades capitalistas.

De esta manera el socialismo de Estado nunca pudo superar la propiedad privada de los medios de producción y la enajenación del trabajo. Al concebirse el socialismo como una etapa de transición sólo terminó expropiando los medios de producción de los privados para luego convertirlos en propiedad del Estado y a los trabajadores en asalariados de esas empresas estatales; o sea, el trabajador sólo cambio de patrón; de un patrón privado capitalista a patrón Estado, porque el plustrabajo y el plusproducto generado por el trabajador no es apropiado por su productor, por consiguiente el trabajador continua siendo enajenado o explotado, ahora por un todopoderoso Estado.

En los Estados socialistas existe una ampulosa burocracia que se ha constituido en una clase social que vive y consume la plusvalía generada por el

trabajador directo, desde ese punto de vista, son los nuevos explotadores que en todos los países socialistas 31

llevaron a la carencia y a la pobreza de los trabajadores directos, de ahí también la explicación de la caída de los países socialistas.

2.3. La economía comunal

Como vemos, los dos modelos económicos no solucionan el problema de explotación o enajenación

del trabajo base para la verdadera liberación de ser

humano. De ahí que nosotros proponemos el tercer

modelo económico la *economía comunal* donde

los medios y materiales de producción no son de

propiedad privada, ni tampoco de propiedad Estatal,

sino son de propiedad colectiva, es decir, pertenecen al conjunto de los trabajadores directos asociados

libremente en forma comunal.

La asociación puede estar constituida por

pocos trabajadores como por miles de trabajadores para

producir un determinado y específico valor de uso

material o de servicio. Eso significa que la tecnología y otros elementos de producción que coadyuvan en la

fabricación de algún tipo de bien son adquiridos por

ese conjunto de trabajadores directos asociados.

En una empresa comunitaria no hay asalariados

como en una empresa privada de tipo capitalista, o como en una economía estatal socialista, todos son directamente productores; el productor no vende su fuerza de trabajo ni compra la de los trabajadores. La totalidad del producto elaborado por el trabajador es 32

apropiado por él directamente. Eso significa que todo el excedente generado por el trabajador es apropiado

de manera integral una vez que éste pague en calidad de impuesto un determinado monto para el Estado y otro para la ampliación de la propia empresa comunal.

En este sentido, el productor no ha trabajado

para un tercero como ocurre en la economía capitalista y socialista, sino trabajó para él mismo. Entonces,

la apropiación integral del excedente es el aliciente más importante para el trabajador, por eso que cada quien puede producir de acuerdo a su capacidad y su necesidad. Uno puede crecer económicamente más

que el otro siempre y cuando sea a través de su trabajo directo y no mediante el trabajo del otro. El límite en este caso es *la prohibición de la compra de la fuerza de trabajo*.

Por lo tanto, la constitución de empresas comunales da fin al trabajo enajenado, sea por parte de una empresa privada o empresa estatal. Es la

abolición del salario, porque el sistema de salario priva al trabajador de todo derecho a los productos que él elabora tanto por cuenta del estado como de una empresa privada. Por eso, la abolición del salario es la liberación del ser humano de su esclavitud y el retorno a las normas naturales que han determinado la relación antes de la aparición de las clases, de las formas de gobierno y de las leyes positivas.

En el sistema comunal la renta de un ser humano no debe ser un sueldo pagado por nadie o una caridad

33

ofrecida por los demás. La renta es el patrimonio generado por el mismo trabajador y administrado

en función de sus necesidades. En este sentido, nadie controla las necesidades de los demás, no habrá personas que especulen y jueguen con las necesidades de los carentes de propiedad.

La finalidad de la sociedad comunal es la formación de una sociedad feliz y libre mediante la liberación de su explotación que supone dos cosas: la abolición de propiedad privada de los medios de trabajo y la eliminación del trabajo enajenado.

Lograr la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales a través de la liberación de las mismas del control y la supeditación de los que se han

apropiado.

En este sentido, la economía comunal no elimina

a los trabajadores por cuenta propia sino que los

asocia para comprar una tecnología que de manera

particular un trabajador no podría adquirir por falta de recursos económicos. Dicha tecnología será usada para incrementar la productividad del trabajador encarada

desde su propio taller o también pueden constituir una empresa en donde todos los asociados producen -de

manera conjunta- en un sólo espacio y/o taller, donde cada quien recibe su retribución conforme a la cantidad de trabajo realizado. La administración puede realizar un registro contable del aporte de cada trabajador.

Por lo tanto, estamos hablando de dos tipos

de empresas comunales: primero una asociación

de productores que estando y produciendo en sus

34

propios talleres comparten una tecnología común y hasta pueden compartir el comercio y otros factores

económicos que ellos vean necesarios y convenientes.

El segundo tipo es el establecimiento de una empresa

para trabajar de manera conjunta en un sólo espacio

laboral y donde inclusive puede primar la división

técnica del trabajo. Puede ser para los casos donde

se generen productos en serie y a gran escala. Ambas

empresas necesitan de profesionales especializados, sólo que éstos siempre estarán al servicio y para obedecer el mando de los trabajadores directos constituidos en asociación libre e iguales en todos los derechos y obligaciones.

En este sentido los profesionales especializados no sólo tendrían la misión de innovar la tecnología para ser implantada en las empresas comunales sino tendrán la gran oportunidad de asociarse para constituir una empresa comunal y convertirse en trabajadores directos. De esta manera se eliminaría definitivamente esa separación entre los trabajadores manuales e intelectuales.

La economía comunal no descarta todos avances tecnológicos y científicos de la civilización occidental y de otras civilizaciones, como también de la sociedad capitalista, más al contrario prevé potenciarse con

ellos, sabiendo además que la tecnología y la ciencia pueden ser usadas independientemente de cualquier

tipo de relaciones de producción que primen en un conglomerado humano.

35

Los campesinos e indígenas en muchos lugares tienen propiedades en forma colectiva, a lo que

jurídicamente en Bolivia han denominado tierras comunitarias de origen y otros evidentemente se han

parcelado y tienen títulos individuales; sin embargo, en cualquiera de las formas, lo más general que existe en ellos es que las tierras son trabajadas y aprovechadas en forma de posesión privada, es decir, son usufructuadas a través de trabajo familiar y/o individual.

En ellos no hay necesidad de asociarlos sino que

ya están constituidos en comunidades. Por lo tanto,

en este sector sólo habría que introducir tecnologías para el proceso de producción e industrialización de

los productos que tienen ventajas comparativas, con

una aclaración que dichas industrias serán manejadas

por los propios campesinos o indígenas. Por lo que es la única forma que este sector pase de una economía

de subsistencia a una economía incluso de gran escala que permita tener un ingreso económico que supere

los niveles de subsistencia.

Sin duda, la constitución de las empresas

comunales necesita de una especie de *acumulación*

originaria, eso significa que por una parte el Estado más que prestar dinero a la población debe otorgarle

tecnologías para que estas asociaciones comunales

puedan emprender como trabajadores directos

pero también ciertas empresas privadas nacionales

y extranjeras pueden ser socias de estas empresas

comunales en nacimiento.

Por lo tanto, el rol del Estado, en este proceso, es impulsar la creación de las empresas comunales

para ello se necesita además que el Estado garantice el mercado para los productos generados por las empresas comunales y también desarrollar las vías de comunicación y la energía para potenciar dichas empresas.

Sin embargo, las empresas comunales no podrán encargarse de administrar los recursos estratégicos que son de interés de toda la población de una nación y sólo en esos casos se creará las empresas Estatales y los ingresos permitirán atender las necesidades sociales de toda la sociedad.

Cabe aclarar en la etapa de acumulación originaría de empresas comunales se garantizará la inversión de las empresas privadas sólo con la exigencia de que las ganancias sean reinvertidas para ampliar el capital en el país. A esto llamaremos el gran momento de transición histórica hacia la sociedad sin explotados.

En la sociedad comunal el Estado por ninguna razón se extingue, más al contrario será la encargada de planificar el potenciamiento equitativo entre las

empresas comunitarias mediante políticas impositivas, seguirá garantizando la seguridad del Estado Nación,

la políticas monetaria y, fundamentalmente, será la

encargada de implementar todas las fuerzas productivas que estén orientados a la integración nacional.

37

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

Sistema de Gobierno

3. Sistema de Gobierno

3.1. La democracia representativa liberal

La forma liberal de la política como filosofía

nace con Hobbes¹¹ en los inicios del siglo XVI, esta

filosofía parte del principio de la *igualdad natural* de los seres humanos en cuanto a las facultades del

cuerpo y del espíritu. Las pequeñas diferencias que

existen en este entendimiento no son dignas de prestar atención. Sin embargo, para el autor la condición de

igualdad es la que también lleva a la *competencia* y hace que entre los seres humanos nazca la *desconfianza* y producto de ello se vuelvan enemigos entre ellos y por lo tanto estén en *estado de guerra*. Así se establece la naturaleza del hombre sobre la base de tres elementos: a) la competencia, b) la desconfianza y c) la gloria.

La primera impulsa a los hombres —dirá el

autor— a atarse para lograr un beneficio; la segunda, para lograr la seguridad; y la tercera, para ganar

reputación. Los tres elementos llevan, de acuerdo a

Hobbes, a un estado de guerra. Por lo tanto, existe un continuo temor y peligro de muerte violenta; la vida

del hombre es solitaria, pobre, tosca, embrutecida y

breve. De hecho Hobbes estaba reflejando una sociedad

emergente capitalista basada en la competencia, y

¹¹ Hobbes, Thomas, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001

no en las sociedades comunales en la que más bien se caracterizaba por la solidaridad y la propiedad

colectiva de los recursos naturales con una posesión

privada distribuida en forma equitativa. Con la desintegración de estas comunidades comenzó la filosofía

que se pre gona desde el liberalismo, y que aparece en Hobbes como un estado natural.

Parte de una concepción natural de la libertad *jus naturale* como que cada hombre tiene derecho a usar su propio poder como quiera, para la conservación de la propia naturaleza; es decir, de su propia vida.

Entonces, la libertad es entendida por el autor como

ausencia de impedimentos externos que lleva a que

cada hombre tenga derecho a hacer cualquier cosa,

incluso en el cuerpo de los demás. Este derecho

natural mientras exista dice Hobbes no puede haber

seguridad para nadie. De aquí nace la búsqueda de la paz y de defenderse uno mismo por todos los medios

posibles como primera ley y que uno acceda, si los

demás consienten también, a *renunciar* a la defensa por sí mismo, como segunda ley.

Así nace el concepto de *renuncia* o *transferencia* a otra per sona o grupo de personas su propio derecho que será la base cen tral de la forma liberal de la

política. Ello significa despojarse a sí mismo de la

libertad de acción y decisión ya que esto será delegado en una o varias personas. La razón para la renuncia y transferencia de derecho, es para Hobbes encontrar la seguridad.

42

Entonces según esta filosofía hay una mutua transferencia de derechos producto de un *pacto o*

convenio, a lo que se denomina contrato y para que no se rompa el pacto se crea un *poder común* sobre ambos contratantes, con derecho y fuerza suficiente para

obligarles en el cumplimiento. Entonces la tercera ley será que los hombres cumplan el pacto celebrado. Así

nace la teoría de la justicia cuyo cumplimiento se rige por un poder coercitivo.

Así surge el Estado con todas las cualidades de

poder y fortaleza conferidas por los pactantes. Es un momento en el que la sociedad empieza a otorgar todos los derechos a un hombre o a una asamblea de hombres.

Todos, por pluralidad de votos, reducen sus voluntades a una sola voluntad. Esto es —dirá Hobbes— elegir a

un hombre o una asamblea de hombres que represente

su personalidad; y cada uno considere como propio y

reconozca a sí mismo como autor de cualquiera cosa

que haga o promueva quien representa su persona, en

aquellas cosas que conciernen a la paz y a la seguridad comunes; y que además, sometan la voluntad de cada

uno a la voluntad de aquél, y a sus juicios. De esta

manera, se establece la enajenación de la decisión por parte del representante. Se hace legítimo y normal

ya que se trata de un acuerdo entre todos y se otorga derecho de decisión sobre las personas. La forma

enajenada se puede observar tal como detalla el autor: *autorizo y transfiero a este hombre o asamblea de hombres mi derecho de gobernarme a mí mismo, con la condición de* 43

que vosotros transferais a él vuestro derecho, y autorizareis todos sus actos de la misma manera.

Entonces de esta forma, se justifica a una élite

que flota por encima de la sociedad que en adelante

se llamará Estado y en latín *civitas* definida como una persona de cuyos actos una gran multitud, por

pactos mutuos, realizados entre sí, ha sido institui-

da por cada uno como autor, al objeto de que pueda

utilizar la fortaleza y medios de todos, como lo juzgue oportuno para asegurar la paz y defensa comunes. Es

así como la colectividad al delegar su voluntad perdió la posibilidad de que en adelante pueda retornar la

capacidad de decisión por su cuenta ya que existe el temor de que retorne nuevamente a un estado de guerra.

La soberanía, por lo tanto a partir de ahora, ya

no reside en el pueblo sino en ese grupo de personas.

En ese campo no entran todos sino algunos hombres

distinguidos de los demás, una élite que en nombre de defender el interés común elabora leyes que inclusive pueden estar en contra de ella.

Como vemos, con Hobbes se funda una forma

de ver la estructuración de la sociedad que sin duda a partir de ahí se irá perfeccionado cada vez más y se impone universalmente como la única forma y más civilizada de la organización política. En esta línea años más tarde John Locke (1632), escribirá

textos denominados *Primer y Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil*. El segundo tratado establece los fundamentos del liberalismo. Sin duda Locke, con

44

varias diferencias, no se aparta de la filosofía de Hobbes, sino la perfecciona. Por eso que hoy se conoce a Locke como el padre de la teoría liberal.

Tanto Hobbes como Locke¹² parten de una

concepción individualista del hombre: la ley natural como ley de auto-conservación (*jus naturale*), la realización de un pacto o contrato para salir del estado de la naturaleza y por último la sociedad política como remedio a los males y problemas en el estado de la

naturaleza. Ahora el análisis de cada una de ellas es totalmente diferente. Veamos.

Locke parte del análisis de que la ley natural

comprende a los hombres libres e iguales pero que

a diferencia de Hobbes éstos no son salvajes, sino

fundamentalmente *racionales*. Su primer y más fuerte deseo “es el de auto-preservación”, de preservar la

humanidad y de dañar al otro; ya que —para el autor—

la vida, la libertad y los bienes son propiedad de toda persona, por lo tanto son derechos irrenunciables.

En este sentido, el estado de naturaleza lockeana es aquella que está regulado por la razón. Se vive en un estado de perfecta *libertad* y de *igualdad* sin subordinación ni sujeción alguna y sin verse sometido a la voluntad o autoridad legislativa de ningún hombre, no siguiendo otra regla que aquella que le dicta la ley natural. Sin embargo, para Locke el concepto de libertad no implica que sea un estado de

12 Locke, John, Segundo Trado sobre el Gobierno Civil: ensayo acerca del verdadero origen, alcan ce y fin del gobierno civil. Alianza Editorial (3ra reimpresión), Madrid, 1998.

45

absoluta licencia, no consiste en que cada uno pueda hacer lo que le venga en gana; sino la liber tad consiste en que cada uno pueda disponer y ordenar, según le

plazca, su persona, acciones, posesiones y propiedad

toda. Además, que nadie pueda verse sometido a la

arbitraria voluntad de otros ni perjudicar a otro en su vida, libertad, salud o posesión.

Esta manera de ver la libertad e igualdad

serán pieza clave para entender la filosofía política liberal moderna. Pero también cabe señalar surge

la justificación y apología de la moral burgue sa y/o capitalista. Este último se hace más presente cuando

el autor elabora la teoría sobre la *propiedad privada*.

Por ello enten diendo en un sentido muy amplio y

general, se refiere a la vida y libertad en términos más específicos se refiere a los bienes, el derecho a heredar y a la capacidad de acumular riquezas. Para él esto era un bien común otorgado por Dios, por lo que los gobernantes no tendrían ningún derecho de inmiscuirse

en esos asuntos. No hay necesidad —dice— de

hacer un pacto explícito de cuantos comparten dicha

posesión. En otras palabras, la propiedad privada para Locke existía en el estado de naturaleza, antes de la organización de la sociedad, por eso que ningún poder supremo puede arrebatar a ningún hombre parte

alguna de su propiedad sin su propio consentimiento,

ya que los hombres entran en sociedad para preservar su propiedad. Por lo tanto, el derecho de propiedad tiene para Locke un carácter absoluto y es irrenunciable:

46

existe en el estado de naturaleza y, una vez constituida la sociedad civil, el fin del gobierno será la preservación de la propiedad.

Sin duda aquí Locke al igual que Hobbes no

toma en cuenta que históricamente existían otras

formas de organización de los recursos naturales,

como la comunal, ello se debe precisamente porque

filosóficamente se trataba de justificar una sociedad naciente capitalista; o sea, se estaba elaborando una teoría de propiedad privada que sólo podía ampliarse

basándose en la explotación del trabajo, eso se hace más aclaratoria cuando dice que gracias a la invención del dinero el hombre puede producir más de lo necesario,

aumentar la producción y las posesiones. Inclusive

para Locke como que el dinero tuvo la capacidad de

destruir y hacer desaparecer la propiedad común de la tierra, también lleva a desigualdades en la propiedad, lo cual originará conflictos en torno a ella y terminará con la idílica existencia del estado de naturaleza,

conflictos por lo tanto que sólo podrían ser resueltos con la constitución de leyes positivas en la comunidad política que es el Estado.

Ahora, la desigualdad es justificada por el autor

a partir del trabajo como la medida de valor. Los

pobres —dice el autor— son tales por la holgazanería

y a que su desgracia no sería causada por cuestiones económicas, sino por un pecado de degradación moral

y por ser víctima de sus actos de pereza. Locke decía, el primer paso para lograr que los pobres trabajen

47

más, es restringir su intemperancia suprimiendo los lugares en los cuales se venden bebidas alcohólicas, ya que la carga para mantener a los pobres recae en los industrioses. Pero para Locke, antes que ocurra esto, los hombres han acordado que la posesión de la tierra sea desproporcionada y desigual; gracias a este consenso tácito y voluntario un hombre puede llegar a

poseer más tierra de la que puede llegar a hacer uso.

Este reparto de cosas en posesiones privadas desiguales, ha sido posible fuera de los límites de la sociedad y sin necesidad de pacto o contrato. Por eso se quiere

hacer ver a la desigualdad no como responsabilidad

del Estado sino como algo natural que surgió en el

estado de naturaleza; que también sería la causante

para que el Estado de naturaleza termine en un estado de guerra.

Antes que se produzca el estado de guerra, el

estado de naturaleza hipotéticamente era placentero y pacífico. Se disfrutaba de la propiedad siempre y cuando se dejara lo suficiente para satisfacer las necesidades de los otros. Este idílico panorama termina para Locke

por dos razones: la primera, que algunos *irracionales* traten de aprovecharse de otros ya que los hombres

no son perfectos; la segunda, los conflictos entre dos o más personas donde no hay una tercera parte, un

juez o un árbitro, por lo que vencerá el más fuerte y no el más justo. Además — continúa— la sociedad se

multiplica y se hace más compleja, surgiendo cada vez más riesgos de conflictos. Así por falta de un árbitro o 48

juez empieza el estado de guerra. Ello hace necesario que los hombres se constituyan en *sociedad civil* (él entiende por este concepto como sociedad política)

para evitar dicho estado de guerra. Así, se plantea la superación y la salida de los hombres del estado de

naturaleza a la sociedad civil. Pues era necesario una autoridad, un poder terrenal para que desaparezca el

estado de guerra.

De esta manera nace el contrato, porque el

estado de guerra convence a los hombres para que

ingresen a una sociedad civil o política, en la que el gobierno actuará como juez y protegerá los derechos

preexistentes a la vida, la libertad y la propiedad. Su poder, al igual que Hobbes, proviene del consenso

de los gobernados que son hombres laboriosos y

razonables y ven la necesidad de una institución que imparta justicia y los lleva a realizar un contrato.

Por lo tanto para Locke el contrato se realiza para garantizar la seguridad de la propiedad de los individuos (vida, libertad y bienes). Después estos postulados se convertirán en la teoría moderna liberal.

En ella el Estado preservará la *seguridad* hobbesiana y la *protección de los bienes* lockeana. Así la teoría contractualista explica el origen del Estado a partir, primero, del pacto de la sociedad en la que los hombres deciden vivir en comunidad; y, segundo, el pacto de

sujeción en el cual estos hombres se someten a un poder común. Aquí como en el caso de Hobbes los hombres

al unirse en comunidad hacen *entrega* de todo el poder 49

necesario a una sociedad política y así el pueblo queda sin ningún poder, ya que el poder está transferida al pequeño grupo constituido ahora en sociedad política que es hoy la forma universal del poder en el mundo.

La sociedad política para Locke consiste en el

ingreso en la sociedad civil. Se convierte en miembro de una república y *renuncia* al poder que tenía para castigar los delitos contra la ley de la naturaleza y para poder proteger sus derechos. Estas facultades las *entrega* a la sociedad política; por lo tanto éste es el origen del *poder legislativo* y del *ejecutivo*. Ahora queda claro para el autor que solo participan de la sociedad política aquellos que hacen el pacto de manera explícita y ellos serían en el caso de Locke los propietarios

de tierras, comerciantes y personas adineradas y quedando excluidos de la participación política

los hombres desposeídos, ya que éstos pertenecen a una especie de hombres irracionales y por tanto inferiores. El gobierno parlar mentario es elegido por los ricos y los pobres no participan del poder político.

De esta manera, el Estado lockeano se convierte en una sociedad de propietarios. Esta filosofía ha de primar por mucho tiempo además será en los países subalternos la teoría justificatoria para la exclusión del poder a los indígenas y de esa forma crean una élite política racista.

El gobierno liberal de acuerdo a esta filosofía está estricta mente limitado y cumple con una función: la de proteger a la comunidad sin interferir en la vida de los individuos; es un árbitro pasivo que permite que cada uno busque sus propios intereses y sólo interviene cuando hay disputas. Su poder surge y depende del contrato previo de los individuos que conformaron la sociedad civil y política como una superación del estado de naturaleza. A partir de entonces cada vez se va consolidando la forma de administrar el poder por un grupo de personas que monopolizan las decisiones y van definiendo el destino de un pueblo de masas. Por otro lado, claramente surge que una de las condiciones para entrar en la sociedad política, es el excedente

económico en el planteamiento de Locke y el capital

cultural (conocimiento) en el caso de Hobbes.

El propio Rousseau que es admirador de la

soberanía del pueblo en su obra el Contrato Social,

va admitir la democracia representativa como

única forma de gobierno que se traduce en el poder

ejecutivo. Sin embargo, en el legislativo el poder se origina en el pueblo y allí debe permanecer. Indica

que “la soberanía no puede ser representada por la

misma de ser inalienable: consiste esencialmente en la voluntad general y la voluntad no se representa. (...) Los diputados del pueblo, pues no son ni pueden ser

sus representantes, son únicamente comisarios y no

pueden resolver nada definitivamente. Toda ley que el pueblo en su persona no ratifica, es nula. El pueblo inglés piensa que es libre y se engaña: lo es solamente durante la elección de los miembros del parlamento:

tan pronto como éstos son elegidos, vuelve a ser

51

esclavo, no es nada. El uso que hace de su libertad en los cortos momentos que la disfruta es tal, que bien

merece perderla”¹³

Rousseau admitía que la representación era

moderna en cuyo sistema la especie humana se degrada

y el hombre se deshonra. Decía que en las antiguas

repúblicas, y aún en las monarquías, jamás el pueblo tuvo representantes. Pero

también estaba convencido

de que no ha existido ni existirá jamás una verdadera democracia porque requiere ante todo de un Estado

muy pequeño donde se pueda reunir fácilmente el

pueblo. Por eso que admitía de manera clara y explícita la representación en el poder ejecutivo.

Para que exista la plena soberanía —dice

Rousseau— es necesario salir del estado de naturaleza a una *sociedad civil*, porque el estado de naturaleza habría llevado al ser humano a la corrupción.

Entiende por sociedad civil a la sustitución de la

voluntad particular por la voluntad general, traducido en ley como resultado del contrato social que es el

acuerdo racional entre sujetos transformados en libres e iguales por un acto de abstracción de sus cuerpos

reales, de supresión de sus intereses particulares, de renuncia a la realización de los actos, de fuerza, abuso o arbitrariedad. El contrato es a la vez la condición de defensa de la propiedad, o sea el contrato es la renuncia a los intereses particulares en beneficio de la igualdad.

13 Rousseau, J. J, *El contrato Social, o principios de derecho político*, Editora Nacional, México, 1997, p. 283

52

Por lo tanto, la igualdad roussoniana es la igualdad jurídica: igualdad de derechos e igualdad ante la ley.

Esto hace precisamente que Rousseau sea considerado

como el autor principal para la fundamentación del

Estado moderno. Esto es de nuestro interés, debido

a que será la razón fundante de la forma liberal de la política que con más creatividad asumirá Kant.

Interesa destacar que Rousseau se preocupaba en

la democracia directa como deliberación colectiva, pero nunca se le pasó por la mente la forma de viabilizar

esta propuesta. De ahí que ninguno de los liberales

pondrá en discusión el tipo de representación. Para

ellos los representantes siempre serán los que deciden.

No conciben que el representante pueda ser un simple

portavoz que sólo exprese la decisión de la colectividad como ha de asumirse en nuestro planteamiento de

sistemas comunales.

Entonces, como diría Bobbio¹⁴, para que en

sentido estricto la democracia fuese representativa era necesaria que fuese excluido el mandato obligatorio

del elector frente al elegido. Y a partir de ahí son los encargados de elaborar la ley.

Kant fue el filósofo que mejor captó los

intereses de la burguesía y es quien en definitiva

consolidó el pensamiento liberal en la esfera política no solo por haber incorporado el criterio de la *razón* como base de la libertad, sino fundamentalmente

disoció lo político como reino de igualdad formal y

¹⁴ Bobbio, Norberto, *Liberalismo y Democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000 (sexta reimpresión), p. 36

lo social como reino de la desigualdad.

Kant parte de igual manera del estado de

naturaleza, como un estado de guerra potencial,

motivado por la ausencia de una autoridad pública

que pueda determinar o establecer lo que compete a

cada uno. Sin embargo, el estado de naturaleza para

el autor es una idea a priori de la razón que no tiene existencia histórica alguna.

Como dice Atilio Boron,

“lo interesante del plano kantiano es que el estado de naturaleza no es opuesto al estado de sociabilidad, sino al estado civil. Y una de las diferencias más radicales entre ambos es que en el estado de naturaleza —en el

cual se incluyen ciertas cláusulas de derecho privado—

sólo pueden garantizarse posiciones y posesiones de un modo fluctuante y provisorio, mientras que en el estado civil tal garantía gana en perennidad, especialmente a través del derecho público”¹⁵.

En este sentido, lo específico del estado civil es

el derecho público que fundamentalmente tiene la

función de fortalecer y resguardar al derecho privado.

En otras palabras en términos de Kant el derecho

público es el “conjunto de leyes que precisan ser universalmente promulgadas para producir un estado

jurídico [...]. Este es, por tanto un sistema de leyes para un pueblo, es decir, para un conjunto de hombres, o para un conjunto de pueblos que, encontrándose

entre sí en una relación de influencia mutua, necesitan un estado jurídico bajo una voluntad que los unifique, 15 Boron A, Atilio, (comp), *La filosofía política moderna de Hobbes a Marx*, CLACSO, Buenos Aires, 2001, p. 192

54

bajo una constitución, para participar de aquello que es el derecho”¹⁶ De esta manera, el contrato kantiano significará que la asociación proteja los bienes de cada hombre, y que la autonomía sea posible.

Bajo este marco el principio de libertad para

Kant es una de las nociones más importantes, ya que

él concibe como uno de los derechos inalienables de

la naturaleza humana; o sea un derecho intrínseco del concepto de hombre en tanto hombre. A este derecho

lo ubica en el plano de las leyes morales y que además es fundante de la dinámica jurídico política, es decir, una constitución parte de dicho axioma.

El concepto de libertad en Kant adquiere

varios matices, como ser la libertad de propiedad, de pensamiento, de religión, etc., es decir, no se restringe solo a un campo o a un solo asunto, sino es diverso.

“Nadie me puede obligar a ser feliz según su propio

criterio de felicidad (tal como se imagina el bienestar de otros hombres), sino que cada cual debe buscar esa condición por el camino que se le ocurre, siempre que al aspirar a semejante fin no perjudique la libertad de los demás, para lograr así que su libertad coexista con la de otros, según una posible ley universal (es decir con el derecho de los demás)”¹⁷.

16 Citado en Rossi, Miguel, “aproximaciones al pensamiento político de Immanuel Kant”, en Atilio Boron, op cit, p. 193

17 Kant, Immanuel, *Acerca de la relación entre la teoría y la práctica en el derecho político*, Nova, Buenos Aires –Argentina, 1989, p. 159

Esto sería entonces libertad del arbitrio o sea la independencia de su determinación por impulsos

sensibles, a esto llama Kant como la *libertad negativa* y el *positivo* sería la *facultad de la razón* pura de ser por sí misma práctica; o sea, la libertad positiva, es un concepto puro de la razón que se fundamenta

en las leyes prácticas incondicionadas que llama Kant morales. Por lo tanto, para Kant, el imperativo es una regla que representa al sujeto como uno que tiene que ser obligado a concordar con la regla, sin embargo,

mientras no exista una fuerza externa es difícil de garantizar la coexistencia; de ahí Kant propondrá la necesidad de leyes externas.

Además, de esta explicación general de la libertad,

en Kant se ve que los individuos verdaderamente libres son los propietarios. Por ello que uno de los derechos fundamentales de la razón se basa en la libertad para demandar propiedad privada, y este es comprendido

por el autor como un derecho inalienable. Propiedad

basada en la libertad no es explicada por el autor a

partir de los hechos empíricos, sino es pensada desde la posesión nouménica, por eso lo definirá a la propiedad como uso arbitrio de una cosa.

El origen de esta propiedad se funda en el

postulado de la *razón práctica*, en donde todos los hombres están originariamente en posición legítima

del suelo; o sea —dice Kant— tienen derecho a existir allí donde la naturaleza o el azar los ha colocado. El derecho originario como fundamento noumenico

y jurídico implica varios niveles de análisis, cuando dice: “Los momentos (*attendenda*) de la adquisición originaria son, por lo tanto: 1) la *aprehensión* de un objeto que no pertenece a nadie; de lo contrario, se opondría a la libertad de otros según leyes universales.

Esta aprehensión es la toma de posesión del objeto del arbitrio en el espacio y en el tiempo; la posesión por tanto, en la que me sitúo es *possessio phaenomenon*.

2) La *declaración* (*declaratio*) de la posesión de este objeto del acto de mi arbitrio de apartar a cualquier de él. 3) La apropiación (*appropriatio*) como acto de una voluntad universal exteriormente legisladora (en la idea), por el que se obliga a todos a recordar a mi arbitrio. La validez del último momento de la adquisición, como aquello

sobre lo que se apoya la conclusión ‘el objeto exterior es mío’, es decir, que la posesión es válida como algo *meramente jurídico* (*possessio noumenon*) se funda en lo siguiente: que la conclusión ‘el objeto exterior es mío’

se lleva correctamente desde la posesión sensible a la inteligencia, ya que todos los actos son jurídicos y, por consiguiente, surgen de la razón práctica, y que, por lo tanto, en la pregunta por lo justo podemos prescindir de las condiciones empíricas de la posesión”¹⁸.

En Kant vemos que en primera instancia

la aprehensión de un objeto corresponde a la

posesión empírica, ésta por lo tanto no sería objeto

de derecho público. Por otro lado, da paso desde

una fundamentación sensible empírica a una

¹⁸ Ibid, p. 73

57

fundamentación inteligible, nouménica que aleja de este modo el fundamento de la propiedad del plano

contingente. De esa manera eleva al ámbito jurídico, y por lo tanto perenne.

En Kant el concepto de posesión adquiere dos significados: a) posesión sensible empírica o sea la posesión física fundada sobre la comunidad originaria del suelo y, b) posesión inteligible que es una posesión meramente jurídica.

Así que Kant encuentra el fundamento jurídico

en la noción de posesión común; a través del arbitrio individual donde nadie se puede obligar a la abstinencia de la utilización de una cosa. Todo ello sólo es posible a partir del arbitrio unido de todos en una posesión

común y a éste último antecede a priori, el fundamento de posibilidad de una posesión privada. La posesión

privada es lograda a través de dos condicionantes

fundamentales: posesión común innata del suelo (lo de común no se entienda como posesión colectiva) sino

como unificación del arbitrio de todos los que pueden llegar entre sí a una relación práctica) y de la voluntad universal.

Entonces, en Kant la propiedad cumpliría

dos aspectos: en primer lugar como justificación

fenoménico o empírico que sería el fundamento de la

propiedad privada y en segundo lugar, como inteligible o nouménico como fundamento de la doctrina del

Estado. De esta manera, llegamos a la necesidad de la existencia del Estado.

58

Al igual que Hobbes y Locke para Kant la constitución del Estado se basa en un contrato

originario según el cual todos en el pueblo *renunciarían* a su libertad exterior,

para recobrarla enseguida como miembros de una comunidad; es decir, como miembros

del pueblo considerado como Estado. Para Kant hay

un abandono total de la libertad externa: “El hombre

en el Estado, haya sacrificado a un fin una parte de

su libertad exterior innata, sino que ha abandonado

por completo la libertad de salvaje y sin ley, para

encontrar de nuevo su libertad en general, íntegra, en la dependencia legal, es decir, en un estado jurídico; porque esta dependencia brota de su propia voluntad

legisladora”¹⁹. Este abandono de la libertad originaria se debe a que tanto la voluntad unilateral como bilateral, no puede imponer a cada uno una obligación. Sí es

contingente, por eso es necesario en la concepción de Kant una voluntad omnilateral, no contingente, sino

a priori. Por consiguiente necesariamente unificada y por eso legisladora; de esta manera, para el filósofo, el acuerdo del arbitrio libre de cada uno con la libertad de cada cual solo es posible mediante un derecho

en general que garantiza la propiedad mía y un tuyo

exterior. Precisamente esa libertad externa es el Estado o el derecho legal denominado por el filósofo como

Estado civil, y éste último sólo es posible mediante la unificación a priori como una condición indispensable.

¹⁹ Ibid, p. 146

59

Así se llega a la postulación central de Kant, en el sentido de que para tener algo como exterior es

necesario que exista un estado jurídico. Un estado civil en el que haya un poder público; en otras palabras, para que la propiedad pueda ser garantizada es necesario

que haya una legislación proveniente de la voluntad

general y un poder coercitivo que la ejecute o sea un Estado.

Para Kant, toda adquisición, aun siendo

provisoria, se funda en el postulado práctico jurídico, donde un principio de derecho privado autoriza el

ejercicio de la coerción para hacer que los hombres

entren en el Estado civil, garantizando la propiedad al transformarla en perentoria. En este sentido del derecho privado en el estado de naturaleza proviene del

postulado del derecho público, como producto de la

inevitabilidad de la coexistencia. Aquí la garantía de la propiedad no se da porque haya diferencia respecto de las leyes de lo mío y lo tuyo con relación al estado de naturaleza, sino porque en el estado civil hay un

poder que garantiza la ejecución de las leyes racionales.

Entonces, el derecho de propiedad es un derecho

natural que precede a la constitución del estado civil y la función del estado jurídico es para garantizar la propiedad.

En Kant está claramente definido el rol del

Estado respecto a la propiedad ya que sólo garantiza

aquello que fue adquirido en el derecho natural y la

única función del Estado, respecto a la propiedad es

garantizarla de manera perentoria. Por eso que Estado no se mete en la felicidad de los ciudadanos, sino su rol es solamente el de vigilar y garantizar para que los individuos usen medios compatibles con la libertad de los otros, incluyendo el uso de cada uno realice de su propiedad.

En este sentido, el concepto de libertad sólo

puede realizarse plenamente en la existencia de una

constitución civil debido a que para Kant sin ese

derecho no hay libertad. A la realización de la libertad en el estado civil muchos autores denominan libertad negativa que ocurre en esa dualidad del estado de naturaleza y del estado civil.

Para Kant, el derecho es el fundamento de la

noción de la libertad externa, que permite la limitación de la libertad de cada uno para que haya concordancia con la libertad de todos. Aquí la garantía de la libertad de cada uno es por efecto de las leyes coercitivas. Por eso el estado civil es una relación de hombres libres que se hallan subordinados bajo las leyes coercitivas.

En este sentido, en la filosofía de Kant se puede

identificar al Estado como un Estado de derecho

moderno que rige hasta la actualidad. Por ello que

la dimensión jurídica alcanza su punto máximo y de

ahí que la condición civil sea pensada en términos

jurídicos. Este estado civil como estado jurídico se

funda en los siguientes principios:

La *libertad* de cada miembro de la sociedad, en cuanto hombre.

La *igualdad* entre los mismos y los demás, en cuanto súbditos.

La *autonomía* de cada miembro de una comunidad, en cuanto ciudadano.

En el análisis de Kant estos tres principios no son dados por el Estado ya constituido, sino que son principios por los cuales el Estado como Estado de derecho tiene existencia, legitimidad y efectividad.

A partir de estos principios —para Kant— el

Estado no debe prescribir o legislar en materia de

felicidad o libertad. Solo un gobierno despótico puede asumir tal tarea, con la nefasta consecuencia de privar a los sujetos justamente de ser sujetos de derechos. En este sentido, para Kant, una correcta constitución es aquella que asegure la libertad de todos mediante leyes que permitan a cada uno ser dueño de buscar lo que se imagina que es lo mejor, siempre que con ello no dañe la libertad legalmente universal, o sea el derecho de los demás súbditos asociados.

La condición civil debe proveer a todos los

individuos la posibilidad, los medios, para la búsqueda individual de la felicidad. Dentro de esta libertad —

como habíamos dicho— está incluida la libertad de

utilización de la propiedad, ámbito de acción vedado al Estado, ya que cada individuo puede hacer y deshacer

a su gusto.

La igualdad en la concepción de Kant, no

necesariamente debe darse en todos los planos

sociales, ya que el concepto de igualdad es un concepto 62

puramente jurídico que sólo se refiere a la relación del hombre con el Estado. El hombre es igual en tanto

súbdito, pero esta igualdad formal es perfectamente

compatible con desigualdades reales. Por eso que el

derecho en Kant solamente regula la forma de las

relaciones entre las personas y en este sentido todos son considerados iguales ante la ley. De ahí que sea

imprescindible la igualdad jurídica de las partes que establecen el contrato, no importando las desigualdades de posesiones. De esta manera Kant establece una

tajante escisión entre el plano jurídico formal por un lado, donde debe reinar la igualdad ante el Estado; y, el plano social, en el que el Estado nada tiene que decir en la distribución de posesiones. En este sentido, Kant es uno de los pensadores más destacados de la burguesía y del liberalismo contemporáneo.

La igualdad, entonces, está asegurada por

la lógica de una legalidad formal que posibilita y

garantiza la transparencia competitiva de todos, por lo que la desigualdad no es un problema; se ubica en

el plano empírico y encuentra su legitimación en las

propias diferencias naturales.

Esta filosofía sustenta si bien los ciudadanos

son iguales ante la Ley, pero ya no son iguales en

cuanto se refiere al derecho de dictar leyes. Muchos no están facultados para este derecho, por más que

estén sometidos, como miembros de la comunidad,

a la obediencia de las leyes. En este caso actúan no como ciudadanos sino como co —protegidos, ya que

63

para el autor el voto es la única que pone en calidad de ciudadano.

Al igual que Locke y Hobbes divide a la seres

humanos entre aquellos que tienen plena ciudadanía y

lo que no lo tienen. Entre los simplemente votantes y lo que son elegidos para elaborar leyes. De esta manera, Kant siguiendo a los fundadores del liberalismo va

estableciendo legítimamente la enajenación de la

soberanía del pueblo en el ejercicio del poder que

es la característica fundamental de la democracia

representativa hasta hoy.

Las formas específicas de representación se

la ejerce, según el autor, mediante tres poderes, es

decir, la voluntad universal unida a una triple persona

{trias política}: el *poder soberano* (la soberanía) en la persona del legislativo, el *poder ejecutivo* en la persona del gobernante (siguiendo la ley) y el *poder judicial* (adjudicando lo suyo de cada uno según la ley).

Entonces en Kant la división de poderes constituye

lo central del modelo republicano, ya que para él solo existen dos formas de gobierno independientemente

de los regímenes: la república y el despotismo. En la primera se realiza a plenitud los tres poderes y en la segunda se anula totalmente. Por lo tanto a Kant

le

interesa la forma de gobierno republicano, ya que es

la única constituida sobre la base de la libertad y es la única que garantiza también la libertad.

Entre los tres poderes hay una especie de

jerarquía centrada en el poder soberano por su carácter ⁶⁴

totalizador en tanto se complementan y se articulan entre sí con el resto de los poderes. La premisa universal está dada por el poder legislativo, en tanto contiene el primado de la ley universal. La premisa particular estaría dada por el ejecutivo, en tanto es el poder que administra y ejecuta la obligación de ajustarse a la ley.

La conclusión estaría dada por el poder judicial en

tanto juzga y sentencia lo que es conforme al derecho.

De estos tres poderes en su dignidad —continúa

diciendo Kant—, es menester decir que la voluntad

del legislador, en lo que se refiere a lo mío y lo tuyo exterior, es *irreproachable*. La facultad ejecutiva del *jefe supremo* es *incontestable*, y la sentencia del juez supremo es irrevocable o inapelable.

De esta manera funda el Estado moderno

practicado hasta la actualidad de manera universal.

Pero además habría que señalar que en Kant ya está

presente el Estado administrado mediante leyes y por personas especializadas para este fin. El gobernante del Estado, para él, es la persona a la que corresponde el poder ejecutivo. El agente del Estado que nombra a los magistrados, prescribe al pueblo las reglas por las que cada cual puede en él adquirir algo o conservar lo suyo legalmente. Para efectivizar la administración del

Estado el gobierno elige colaboradores denominados

ministros y un aparato burocrático que administran el Estado conforme a la ley dictada por el soberano, ya

que su atribución del gobierno no es la de dictar leyes sino las disposiciones que son los decretos.

65

De igual manera —dice Kant— el soberano del pueblo (el legislador) no puede, por tanto, ser a la vez gobernante porque éste está sometido a la

ley y obligado por ella. El soberano puede quitar al

gobernante su poder, deponerlo o reformar su adminis-

tración, pero no castigarlo, ya que esto correspondería a los administradores de la Ley. Por ello que Kant dice, ni el soberano del Estado ni el gobernante pueden

juzgar, sino sólo investir jueces como magistrados, en esto asunto el pueblo es meramente pasivo o sino solo puede tener palabra mediante sus representantes.

En esta concepción el pueblo se expresa por lo

tanto mediante sus representantes, por lo que aquí

ya nace la soberanía delegada, que es la base de las democracias modernas con temporáneas. “El pueblo

representado por sus diputados (en el parlamento)

tiene en estos garantes de su libertad y de sus derechos (...)”²⁰. A partir de entonces este campo se fue

especializando cada vez más como fundamento de la

democracia liberal.

Para Concluir estos tres poderes hacen que el

Estado tenga su propia autonomía. Se configura y se mantiene a sí mismo según las leyes de la libertad.

En la unión de estos tres poderes dice Kant reside la salud del Estado, la misma que no debe confundirse

con la felicidad del ciudadano, ya que esta felicidad, para Kant, probablemente puede lograrse de mejor

manera en el estado de naturaleza que está en el

20 Ibid, p. 151

66

plano del imperativo categórico.

En este sentido, la sociedad capitalista ha

presentado a la democracia representativa como la

forma más avanzada en una sociedad moderna y -en

nuestra época- de la sociedad de masas. En este sistema el Estado como tal y su administración es ejercida

por una élite *autonomizada*, distribuida en diferentes poderes del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Esta transmutación existe precisamente desde el

momento en que la colectividad pierde su capacidad

de decisión. En otras palabras, desde que se inicia la *enajenación* de la soberanía por un grupo de delegados.

Es el momento donde el interés colectivo es delegado

a un poder gubernativo a los que en la democracia

moderna se ha denominado *representantes*. A partir de entonces también la política se refiere como monopolio del Estado, es la expropiación de las decisiones de la colectividad y se separa de la sociedad inclusive para contraponerse contra ella misma.

En este sistema la democracia ya no es el gobierno

del pueblo, porque el pueblo ha delegado sus decisiones a los representantes, por eso que sólo funciona como

un mecanismo de legitimación de masas.

Por lo tanto, en esta concepción la democracia

no es aumento de la participación directa por parte

del pueblo, sino es la canalización de las demandas de la sociedad de masas a través de los partidos políticos.

Por eso que en práctica la democracia representativa es la legitimación o imposición de una política hecha 67

desde la élite representante (partidos políticos) hacia las masas.

Eso significa que la gestión política o decisión

sobre asuntos públicos no es gestada desde la sociedad o colectividad, por eso que generalmente muchas de las políticas está en contra la colectividad principalmente trabajadora.

Los diferentes poderes del Estado se presentan

como órganos de representación de los gobernados

con sus respectivos instrumentos burocráticos

constituyéndose en un verdadero *microcosmos*; es decir, un pequeño mundo social que funciona de

manera autónoma que tiene sus propias reglas, leyes

y normas. Por eso en esta forma liberal de la política
-o democracia representativa- se empieza a asociar
el partido y la burocracia con formas modernas de la
administración Estatal.

Es un poder que flota por encima de la sociedad,
pero que al mismo tiempo se traduce como si fuese
de la sociedad traducida en una burocracia; así la
burocracia aparece como el espacio de concretización

del poder hacia la sociedad civil. En otras palabras la burocracia es como el
Estado convertido en sociedad

civil, por eso que la burocracia es un tejido de ilusiones prácticas del Estado y a
través de ese mecanismo lo

convierte en una realización del dominio del Estado
hacia la sociedad civil.

En esta forma de política la élite se constituye

en una verdadera clase política²¹ como algo necesario e 21 Mosca Gaetano,
1984

68

indestructible, legitimizada por los intelectuales de la visión unilineal de
progreso como un grupo de selectos que se distinguen de la masa de los
gobernados por

ciertas cualidades que les otorga a la vez, cierta

superioridad material e intelectual y hasta moral. De esta manera se va
naturalizando la concentración del

poder en manos de un pequeño grupo, de una pandilla;

y se oculta intencionalmente su origen histórico para despojarlo de la colectividad de la administración del poder. Formalmente la pertenencia a dicha élite de

poder -o campo político- además aparece como

algo democrático en el sentido de que todos pueden

acceder a él por igual. Así nuevamente se oculta la

razón histórica de los que pueden pertenecer a eso

microcosmos político.

Según Bourdieu, son dos las condiciones básicas

para tener éxito o estar en ese campo político: primero, el *tiempo libre*, y que precisamente los que han logrado tener ese tiempo de ocio por completo o parcialmente

son los que han acumulado el excedente económico

gracias al trabajo ajeno o han sido trabajadores

aristócratas y que les permite distraerse de la actividad productiva y ese tiempo lo dedican a la actividad política.

Por eso que, en la democracia liberal el éxito político está en relación al éxito económico. Eso significa que de hecho el trabajador está automáticamente excluido

de la participación del campo político. Segundo, se

refiere a la *educación*, o sea el capital cultural legítimo ⁶⁹

otorgado por las instituciones académicas, es en esos espacios donde se adquiere el saber jerarquizado y

burocrático.

Por lo tanto, la democracia representativa, es la forma liberal de la política; o sea el dominio de la élite hacia la sociedad. Ese mundo que excluye a la sociedad de la participación de las decisiones sobre los intereses particulares y generales. Porque generalmente los políticos y los intelectuales hacen aparecer al voto como la participación del pueblo en la política. En realidad lo que ocurre en ese momento es la legitimación de la enajenación de la soberanía popular por la élite “representante”, es el momento en el que el votante pierde capacidad de decidir y la delega *al otro*. Desde ese momento, por lo tanto, el ciudadano común no está autorizado a decidir sobre los asuntos del Estado, no tiene más que obedecer la voluntad de una élite legitimada en las elecciones. Ahora como democracia participativa se ha incorporado el *referéndum* como una política de participación de la sociedad en las decisiones nacionales. Sin embargo, esto no quiere decir que el pueblo o la sociedad toma la decisión, ya que en éste las políticas continúan siendo decididas por la élite política y nuevamente la voluntad es sometida a un voto con la afirmativa del “SI” o “NO” para legitimizar la conducta de la élite. Por eso que el pueblo no puede deliberar para justificar su decisión de un SI o de un NO. De ahí que en el referéndum, la fuente u origen de la decisión, 70

sigue siendo monopolio de un grupo de personas, organizadas en un partido - generalmente de gobierno-por eso es que este mecanismo de “consulta” constituye otro elemento más de la forma liberal de la política.

Así llegamos a caracterizar el rasgo básico de la

democracia liberal representativa donde las decisiones que afectan a la comunidad no las toman sus miembros

como un todo, sino un subgrupo de “representantes”

elegidos por el “pueblo” (partidos políticos) para que gobiernen dentro del marco del imperio de la Ley

y un conjunto de reglas y normas creadas para su

funcionamiento, normas que además son hechura de

los propios partidos políticos.

Bajo esta concepción la soberanía social se delega

a unas cuantas personas que la ejercen en calidad de

representantes, decidiendo en nombre de todos los asuntos de interés colectivo.

Visto de esta manera el momento de la delegación de la soberanía es también

el momento en el cual el representante se convierte en mandante y al representado se lo circunscribe al papel de obediente.

Los representantes aparece frente a la sociedad

con vida independiente, se olvida que es resultado de la colectividad o sociedad y se erige como un poder

en contra. A esto es lo que se llama *fetichismo* político; porque este trabajo de delegación es olvidado e

ignorado por la colectividad y por ello es el principio de la alienación política.

El de la urna, por lo tanto, es el momento en el que se separa el cuerpo y la voz; o sea el votante delega su voz a un representante y él se queda figurativamente solo con su cuerpo, ya que a partir de ese momento no podrá decidir en asuntos de su propia incumbencia.

Para ser elegido como representante uno acude

a un discurso que compromete muchas cosas que

generalmente no serán cumplidas en caso de ser elegido; a esta forma de armar la lógica del funcionamiento de la delegación y/o representación, *la denominaremos lógica de la mentira o la concretización de la mentira* ya que el voto secreto -por ese mismo carácter- permite

ocultar intenciones no hechas públicas. Por eso -ante una encuesta- unos dicen antes del momento de la

urna que votará para tal o cual candidato y vota por

otro. En este sentido, la separación entre el decir y el hacer, esa escisión entre el discurso y la acción aparece en la democracia representativa como más legítimo.

Es importante, antes de continuar, hacer la

distinción precisa entre representación y delegación.

La característica principal de la forma liberal de la política no es su carácter representativo, sino el hecho de que al designar al representante (sea cual sea el mecanismo a través del cual resulte nombrado), éste se convierte en encarnación *autonomizada* de la decisión común de sus representados.

El punto crucial entonces no es la representación

sino la *delegación y autonomización*. Eso significa que en cualquier forma de gobierno y administración política 72

es necesaria la representación ya que es el propio encuentro humano el que exige la implementación de

mecanismos de éste. Por lo tanto, el problema no radica en la representación, sino en las características de esta representación. En la democracia representativa liberal

-como habíamos dicho- una élite política (partido

político) enajena o expropia la capacidad de decisión del pueblo y convierte dicha capacidad de decisión en totalmente autonomizada de la sociedad.

Mientras

que hay otras formas de representación que sólo

significa un mecanismo para la ínter unificación de las soberanías sociales locales en una soberanía más amplia, en donde la energía social o del pueblo no se habría

enajenado ni autonomizado y el representante no se

habrá convertido en el monopolizador soberano de la

voluntad general, sino en portavoz de las decisiones de la colectividad, tal es el caso de las formas comunales de la política, como veremos más adelante.

La justificación para un poder delegado a

un pequeño grupo de representantes mediante las

elecciones radica en que el *demos* como gobierno del pueblo al que se referían los griegos era, una

comunidad pequeña.

Era -además- un *demos* que excluía no solo a

las mujeres, sino también a los nacidos no-libres,

los esclavos, quienes no eran considerados sujetos

deliberantes y por lo tanto no decisorios. En ese

sentido, -dicen los teóricos de la democracia liberal-la democracia no puede

literalmente incluir a todos,

73

menos en la “sociedad de masas”, ya que según ellos sería imposible reunir en una asamblea o reunión

a todos. De ahí que vean como la única opción la

delegación de poder en una élite política.

3.2. Derivaciones a las forma totalitarias y absolutistas del sistema político en los socialismos reales

Las teorías socialistas, principalmente de Marx

y Engels surgieron en contra la enajenación de la

soberanía colectiva. El Estado para los autores era un producto del desarrollo social, nacido de la necesidad de solucionar los antagonismos de clase. Decían que

el Estado no ha existido siempre y que fue producto

de la división de la sociedad en clases sociales y que se ha convertido en un medio represivo de la clase

dominante, por lo que desaparecidas las clases sociales, el Estado se volvería innecesario.

El partido comunista, en la visión marxengelsiana,

tenía la finalidad de impulsar el desenlace

revolucionario, es decir, crear las condiciones materiales y subjetivas para que la clase obrera tome el poder del Estado, en ese sentido, no pedían poder para el partido comunista ni siquiera era el único para llevar adelante la revolución, en el manifiesto comunista establecían claramente que los comunistas era uno más del resto

de los partidos obreros, porque los intereses eran los mismos de la clase proletaria, aún más velaban que

74

los intereses de los obreros se convirtieran en un interés general de la clase obrera del mundo, decían que no

proclamaban principios especiales a los que quisieran amoldar el movimiento proletario.

Marx y Engels en 1848 no creían que los

comunistas debían hacerse del poder a nombre del

proletariado, sino apoyar y participar en la conquista de este poder junto a la enorme masa proletaria. La

conquista del poder por parte de la clase obrera Marx la vio en la Comuna de París. De donde decía que el

Estado socialista no sólo requería, para cumplir su

meta libertaria, de la socialización de la economía,

sino esencialmente de la socialización del poder.

Ello significaba como decía Engels a pocos años de

la muerte de Marx “control desde abajo, democracia

de abajo hacia arriba, abolición democrática de la

enajenación política”. Entonces para Marx en lo

político y económico la solución a la alienación sólo era posible convirtiendo al Estado, de órgano que está por encima de la sociedad, en un órgano completamente

subordinado a ella.

Así anotaba Marx en la obra *la guerra civil en*

Francia: “ La comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los

diferentes distritos de la ciudad. Eran responsables

y revocables en todo momento. La mayoría de sus

miembros eran, naturalmente obreros o representantes

reconocidos de la clase obrera”²².

²² Marx Carlos, *La guerra Civil en Francia*, Obras escogidas, en un Tomo, Ed Moscu, pag. 298

75

Podemos decir que los dos autores procuraban ver un orden político con el más alto grado de

participación popular, lo más cercano al pueblo

trabajador, lo más controlable posible por parte del

pueblo. De hecho la base organizativa del poder residía en el sufragio universal directo, sin partido dominante, o sea, sin intermediación.

Marx insistía bastante en la revocabilidad de toda

la función pública, temía que en el Estado proletario surgiese una casta dominante o líderes eternos,

nunca invocó culto a la personalidad, decía “cerrar

infaliblemente el paso a los cazadores de cargos y los arribistas”. La comuna no había de ser un organismo

parlamentario, sino una corporación de trabajo,

ejecutiva y legislativa al mismo tiempo.²³

Este principio planteado por Marx y Engels
nunca pudo concretarse como un modelo político,
excepto la que se desarrolló en la coyuntura de la
revuelta de Comuna de Paris, porque los continuadores del marxismo como
Lenin nunca creyeron en la
capacidad del ejercicio del poder en forma directa por parte del pueblo
trabajador, por eso que en 1903 decía:

“la clase obrera organizada es incapaz de adquirir
una conciencia social socialista, sino que ésta le viene desde afuera”²⁴. Bajo esta
teoría se organiza el Partido Comunista Bolchevique, desde una visión muy
voluntarista que prefirieron denominar alta conciencia ²³ Marx Carlos, op. cit,
pag. 298

24 Lenin V.I. *¿Qué Hacer?*, Obras escogidas en tres tomos, Ed.
Moscú, pag. 471

76

revolucionaria que llevó a prescindir de la clase obrera organizada como núcleo
de la revolución y a sustituirla por el partido revolucionario.

Lenin desde un nivel teórico y práctico vio la
necesidad de un partido monolítico, rígidamente
centralizado a partir de un centro duro: el Comité
Central. No era un centralismo parcial, sino total y
absoluto sin dejar lugar a autonomía alguna de las
partes. En otras palabras estaban diseñando todo lo

contrario a los postulados de Marx y Engels.

Era una táctica de Lenin donde el proletariado

supuestamente dirigía la revolución y el partido

dirigiendo al proletariado para realizar una revolución que no era proletaria. Bajo esta concepción los soviets que tomaron el poder han de ser desplazados, años

después de 1917, por el Partido Comunista.

Así se inicia la historia de la degeneración de la

revolución soviética y del inevitable advenimiento del modelo de Estado de Dictadura del Partido Comunista

que vamos a llamar dictadura de partido único. De este modo se abría la puerta para un sistema más bárbaro

que la democracia representativa liberal capitalista.

Donde el Estado en manos del único partido comunista

controlaría a todos los ámbitos de la vida humana:

fue un Estado despótico totalitario. Ya no era una

dictadura contra la burguesía solamente, sino contra

todo un pueblo trabajador y la política a partir de ese momento ha de ser interpretada y practicada como el

“arte de la maniobra”. En otras palabras convirtieron a 77

la política en una verdadera patología más reprochable que la democracia representativa burguesa.

Para Lenin el sufragio universal era considerado

como arma de la dominación burguesa, las elecciones

– decía- “sirve para medir la madurez de la clase obrera y no es un medio capaz de expresar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de garantizar su efectividad practica”²⁵. En su visión debía abolirse el parlamentarismo y debía ser sustituida por una corporación de trabajo legislativo y ejecutivo al mismo tiempo.

Rescatando la experiencia de Comuna de Paris

decía que se debe sustituir el parlamentarismo venal y podrido de la sociedad burguesa por instituciones en

las que la libertad de crítica y examen no degeneren

en engaños. Según él los parlamentarios tienen que

trabajar y ejecutar sus leyes ellos mismos. Tienen que comprobar ellos mismos los resultados, por eso que

desaparece el parlamentarismo como sistema especial, como división del trabajo legislativo y ejecutivo, como situación privilegiada para los diputados²⁶.

Para Lenin la dictadura del proletariado, como

cualquier dictadura, implica una serie de restricciones puestas a la libertad de los opresores de los explotadores, de los capitalistas, a la represión veía como necesario para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada,

“hay que vencer a la fuerza su resistencia” decía Lenin.

25 Lenin V. I. *El Estado y la Revolución*, obras escogidas en tres tomos, Ed. Moscú, pag. 50

26 Ibid, pg 60

78

El autor es consciente en donde hay represión, donde hay violencia no hay

libertad ni democracia²⁷.

La libertad y la democracia sólo es posible para

Lenin cuando haya desaparecido la clase explotadora

donde ya no habrá ninguna necesidad de implantar

restricciones y sólo es posible en la sociedad comunista y no en el socialismo, no en la etapa de la dictadura del proletariado que era una etapa de transición necesaria para llegar al comunismo que sería una sociedad sin

clases sociales y en donde el Estado automáticamente

se haya extinguido. En ese momento la sociedad se

reorganiza en un modo nuevo la producción sobre la

base de una Asociación Libre e igual de productores y en ese momento –dice Lenin- enviará toda la máquina

del Estado al lugar que entonces le ha de corresponder: al museo de antigüedades, junto a la rueda y el hacha de bronce²⁸

Lamentablemente esa sociedad ideal comunista

nunca llegó en los países socialistas, más al contrario el Estado se fortaleció más que en la democracia burguesa surgió una clase social de burócratas constituido en

Partido Comunista que no solamente enajenaron la

palabra y la decisión del soberano, o sea, del pueblo trabajador, sino sometieron a una vil explotación por empresas Estatales dirigido por los burócratas.

Surgieron reyes, caciques o dioses insustituibles

que administraron el Estado fortaleciendo su aparato

de represión y la burocracia, dejando al pueblo sin

27 Ibid, pag. 140

28 Ibid, pag. 130

79

voz, sin libertad de pensamiento, sin la posibilidad de crítica y ni sin capacidad de movilización. Se erigió un sistema político en donde la población es sometida y

esclavizada por todos los controles de las instituciones estatales.

Bajo esta práctica política murieron millones

de seres humanos en todos los países denominados

socialistas, sólo la historia podría decirnos si murieron más en las dictaduras militares o en las dictaduras de los partidos comunistas del mundo.

3.3. La democracia comunal: como alternativa

a la forma liberal y el sistema totalitario de los socialismos reales

Frente a los dos modelos políticos expuestos

arriba la única forma de poder que realmente sea

administrada por el pueblo de manera directa es la

democracia comunal que se constituye en nuestra

propuesta a ser impulsada.

Ahora, por gestión política comunal o por

administración del *poder comunal* comprendemos a que el *poder* o la *decisión* no está centrada en el individuo o en grupos de personas, o sea, el individuo o el grupo no tiene poder en sí mismo, como ocurre en el sistema de la democracia representativa y el sistema totalitario de socialismo; sino que la asume la colectividad

constituida en una *deliberación colectiva* que estas pueden ser congresos, cabildos, ampliados, asambleas

80

u otro mecanismo directo que tuviera establecido bajo su procedimiento y normativa propia cada

población, estos sean urbano o rural. Eso significa que la capacidad de decisión sobre los asuntos que atingen a la población o colectividad radica directamente en la colectividad y si, a pesar de que tal capacidad soberana se ejerza a través de representantes, el límite de la actividad de éstos es la propia voluntad colectiva que *controla materialmente los medios de dicha soberanía*, de modo tal que la función de representación se limita a buscar los modos de dar curso a la voluntad común.

En este sentido, en la forma comunitaria de

la política la soberanía social no se delega sino que se ejerce directamente. No se parte de un hecho

contractual de entrega (e hipoteca) de la voluntad

individual, sino que los mecanismos de gestión del

asunto común se construyen a partir de los acuerdos

entre sujetos concretos que comparten actividades y

destinos. De aquí podemos concluir diciendo que en la democracia comunal el *demos* está en el pueblo mismo, es decir en la deliberación colectiva que es la fuente de poder en diferentes niveles de decisión.

En Bolivia por ejemplo en términos operativos

para asuntos nacionales -en nuestra propuesta- *la unidad de deliberación* serían las circunscripciones electorales, donde los sujetos deliberantes estarían constituido por las autoridades y diferentes representantes territoriales y sectoriales o asociación corporativa funcional de

cada zona o barrio o distritos en las ciudades y por 81

autoridades originarias campesinas e indígenas de cada comunidad en el caso del área rural. Para los asuntos departamentales serán autoridades y representantes

de las provincias y de distritos zonales y barriales

en caso de las ciudades. Por último para cosas más

locales como son los municipios serán las autoridades distritales u otra forma de organización territorial que tiene establecido cada municipio.

Lo importante en esta visión es establecer que la

decisión o máxima autoridad radica en la colectividad misma, que son las deliberaciones. Por eso para que

tenga mayor operatividad práctica dicha instancia de deliberación cada sociedad puede elaborar de manera

técnica la constitución de esa instancia conforme a sus particularidades y potencialidades.

En la democracia comunal también existe la

representación, pero la diferencia es que aquí, el

representante no es quien monopoliza el derecho de

decidir *ni ha autonomizado técnicamente esa capacidad de decidir*. La soberanía no se delega sino que se mantiene en su fuente de surgimiento que es la deliberación

colectiva. De ahí que el representante sólo exprese la decisión adoptada por la colectividad en la deliberación colectiva sea esta instancia un Congreso, Ampliados,

Cabildos, asamblea, junta comunal, u otro mecanismo

como habíamos señalado más arriba. En otras palabras

los representantes son tan solamente portadores o los que operativizan la decisión de la colectividad.

82

El representante, en esta forma de política, no es de ninguna manera el designado para mandar sino

simplemente para organizar el curso de la decisión

común y *coordinar con otros* los pasos concretos hacia objetivos colectivos. En este sentido, el que “manda”

dentro de esta forma de política, “manda porque

obedece”, porque se sujeta a lo que es la decisión común o sea el resultado de la deliberación colectiva; y sólo en tal sentido adquiere su calidad de representante.

La voluntad individual aquí, no es un bien

transable, ni enajenable, sino una actitud práctica de ratificación de la disposición a ser-en-común: es una acción de reinversión de la pertenencia que define

al conjunto social. La política deja de ser “lo relativo a la capacidad de gobernar”, de decidir de manera

privativa y de buscar los mecanismos para imponer dicha decisión a la colectividad. La política, y sobre todo la función de representación política, pasan a ser la habilidad para expresar y ejecutar lo decidido por el conjunto social, a partir del modo concreto de buscar equilibrios entre capacidades y necesidades sociales.

No hay delegación de la soberanía ni autonomización

de la capacidad de decisión: hay ejercicio directo de la decisión común, representación que se limita a llevar adelante lo comúnmente decidido y mecanismos

autorreguladores del sistema de relaciones de poder

que imponen los marcos de pertenencia al colectivo.

Por eso, el representante solo es portador o expresión de la decisión de la colectividad.

83

Esta autorregulación en la forma comunal de la política está en que todos sin excepción, tienen acceso al ejercicio del poder no por su voluntad, ni por la cualidad que tengan como personas sino como un

deber y servicio a la comunidad. Es por ello que el poder no se concentra en un individuo sino en la comunidad

reunida en Asamblea o cualquier tipo de deliberación

colectiva y si bien es cierto que el colectivo asigna el poder a determinadas personas, pero éstos nunca se

constituyen en una representación autonomizada

para el ejercicio del poder, sino siempre quedan

subordinadas al poder comunal. En ese sentido, para

tomar cualquier decisión siempre lo hace en consulta a las bases constituida en deliberación colectiva.

En este caso el poder al representante sólo es

asignado para que viabilice y concrete la decisión colectiva, por eso que nunca es delegado para que éste representante en forma autónoma lo haga en nombre

del pueblo. A esta forma de ejercicio de la política denominamos posesión del poder y no-propiedad del

poder, ya que no existe tal propiedad ni el poder está concentrado en un grupo o una persona, como ocurre

en la democracia liberal. El poder de las autoridades o representantes es

asignado y no adquirido, debe

realizarse tenga o no se tenga capacidad, ya que es un requisito para seguir siendo parte de la colectividad.

El poder no se adquiere por las facultades que concentran en determinado individuo, como sucede en la democracia liberal.

84

En la democracia comunal los representantes sean éstos a nivel nacional, departamental y municipal no son elegidos mediante competencia de partidos políticos, agrupaciones u otra forma de organización

partidario en un sufragio universal, sino lo hacen de manera directa. En otras palabras es la deliberación

colectiva la que define la forma de elegir a sus

representantes, aunque prevalecerá particularmente en áreas urbanas el turno y rotación, ya que ésta es una tecnología social y destierra totalmente el surgimiento de la élite política tal como ocurre en la democracia representativa liberal y en el socialismo totalitario.

En realidad, lo de turno y rotación es un principio

de alternancia que serían aplicados al ejercicio

obligatorio para el gobierno central, departamental

y los gobiernos municipales. Significa que no habría

ninguna elección, sino que el cargo de presidente

nacional será ejercido por cada departamento en forma rotativa, y al interior de cada una de ellas sabrán cómo se elige al mejor hombre o mujer para el ejercicio de dicho cargo público. De igual manera, para el caso de gobiernos

departamentales que girarían por turno cada una de las provincias y en municipales los distritos u otra organización territorial que establezcan la misma colectividad. Lo importante de esta propuesta es que

el representante que ejerce el cargo público, sólo sea autoridad en tanto sea resultado de ese poder colectivo y evita la a que se eternice en el poder un representante como en el caso de la democracia liberal y socialismo de carácter totalitario.

85

Sólo de esta manera se evitaría que exista el poder como dominación. Es cierto que una autoridad

del tipo que fuere necesita obediencia por parte

de los mandados o gobernados eso sólo es posible

mientras esta autoridad o representante haga cumplir

las decisiones adoptadas por la sociedad en una

deliberación colectiva y que nada se haga al margen

de ella, debido a que la autoridad sólo tiene poder

asignado y no es propietaria de las decisiones como

ocurre en la democracia representativa. De ahí que en la democracia comunal se eliminaría definitivamente

cualquier forma de enajenación del poder que tiene el pueblo por un grupo de élite de representantes.

En este sentido, lo que si está planteando es

que la democracia comunal debe ser una norma

universal, válida para las ciudades tanto para el

campo. No podemos ignorar que en las ciudades, las

colectividades humanas, están organizadas en zonas o

barrios agrupados políticamente en circunscripciones

o distritos municipales, las mismas serían unidades de deliberación y los representantes a cualquiera de las instancias serían elegidos mediante turno y rotación

o cualquier otra forma de mecanismo directo y no

mediante partidos políticos y sufragio universal.

Evidentemente esto significa fin del liberalismo

político o de la democracia representativa o cualquier tipo de socialismo totalitario y que a la larga se haría una cultura política universal válido para todas las

sociedades. En ese momento la política será de verdad una acción de servicio. De esa manera se terminará por 86

siempre la separación de la sociedad civil y la sociedad política.

Ahora en el área rural de Bolivia como en la

mayor parte de América Latina y fundamentalmente

en las poblaciones indígenas la práctica de la

democracia comunal no hay que inventarlo, sino en

ellos siempre ha sido una práctica ancestral, ya que

de manera general o independientemente al grupo

cultural al que pertenecen, éstos nunca se han elegido representantes mediante partidos políticos y sufragio universal, sino siempre hicieron de manera directa

y la máxima autoridad de decisión siempre fue la

deliberación colectiva. Lo único que varía de un grupo indígena a otro son las

denominaciones y ciertos

procedimientos.

Por ejemplo en las sociedades aymaras y

quechuas el representante no es voluntario como en

la política liberal; sino ejerce como una obligatoriedad como un deber, ya que a diferencia de la democracia

representativa en el poder comunal la lógica no es la de ganancia; sino la de servicio. En estas poblaciones indígenas el representante que son las autoridades

eroga gasto económico mientras dure su cargo.

Aquí la educación no es una variable importante

para el ejercicio de autoridad, ni tampoco el tiempo

excedente se hace necesario para dedicarse a la

política como ocurre en la lógica liberal o democracia representativa, sino que se basa en la *obligación y rotación*, es decir, uno -para ser autoridad- no entra por voluntad propia, sino está obligada a realizar

87

este servicio a la comunidad, dado que si no ejerce autoridad como un servicio pueden perder el acceso a la tierra, al riego, a los pastizales y otros, por eso que las familias ejercen autoridad en forma rotativa.

La rotación y la obligación en el ejercicio los

cargos políticos entre los pueblos aymaras y quechuas hacen que todos tengan la posibilidad de acceder a

ciertos cargos públicos por un periodo determinado y

son nombrados por la comunidad en una deliberación

colectiva. En este sentido, es muy difícil que el poder derive en una especie de propiedad del poder tal como ocurre en la lógica liberal, porque en la democracia

comunal la práctica política es aprendida a través

del recorrido jerárquico de cargos instituidos por el conjunto de las familias que viven en un territorio que es la comunidad.

De este modo, la estructura política comunal

de aymaras y quechuas es comunitaria dentro la cual

el comunario, para mantener la posesión de tierras

y poder usufructuar otros bienes económicos que se

encuentran en la comunidad está obligado a cumplir

con ciertos *deberes* con la comunidad. En este caso el móvil para que el cargo público o representación sean obligatorios y rotativos es la propiedad colectiva de los recursos naturales, ya que el individuo y la familia sólo es poseedor de tierra y no propietario.

En esta forma de organización política nadie

ejerce ninguna autoridad por voluntad ni por prestigio.

El punto de partida es distinto: un individuo se

convierte en depositario de la voluntad general en

88

tanto deber y servicio. La jerarquía de cargos desde el inferior hasta la autoridad máxima, es ejercida

en función de la tenencia de la tierra (originarios, agregados y pequeños ocupantes y/o jatun runas en

cultura quechua), pues dentro de esa jerarquía los

gastos económicos se efectúan de acuerdo al cargo que se ejerce. Por ello que esta forma de ejercicio del poder regula además, la diferenciación social.

Lo interesante que de este mecanismo de

rotación y turno obligatorio que están constituidas en las sociedades aymaras y quechuas se puede aprender

de la mejor manera el principio de *alternancia* que propone la democracia representativa liberal.

Otro caso a ser tomado como enseñanza es el

de los pueblos indígenas Guaranís, una población

indígena de tierras bajas de Bolivia que ha de ser el mejor ejemplo de cómo el poder no puede ser alienado

o enajenado a favor de una élite por más que esta sea elegida mediante voto popular. Porque el Guaraní

considera que su libertad y poder de decisión es

inalienable y no los entrega ni siquiera por contrato social a nadie y muchos menos de modo definitivo. Si

hay un jefe, lo es para instancias que tienen mucho

de ocasional y particular, para casos y cosas concretas.

La autoridad es retenida por el grupo y sus decisiones serán dadas a conocer por mecanismos formales

como es la asamblea que fue la máxima instancia

de decisión, por eso el líder que se presenta con una propuesta y un plan de carácter general, difícilmente logrará imponerse sin la aceptación de los hombres y

de las mujeres de las familias particulares. Con enorme libertad una familia y grupos de familias abandonarían a su jefe, cuando consideran que éste no trabaja para ellos²⁹. Como vemos los habitantes de área rural e

indígenas tienen establecidas de manera histórica

la democracia comunal, sólo que como resultado de

la colonización ésta práctica han sido reducidas a

comunidades pequeñas. Lo único que ahora hay que

hacerlo es sólo adecuarlo a un contexto nacional y

contemporáneo. Y en el ejercicio de elección de sus

autoridades y representante aplicarlo en todos los

niveles, nacionales, departamentales y municipales su uso y costumbre.

Ahora en Bolivia se vive una época de transición

histórica en donde no prevalece ninguna hegemonía de

modelo político, por eso que la Constitución Política del Estado reconoce la democracia representativa,

participativa y comunitaria. Por lo tanto, consecuente con ello se puede establecer la *doble representación*, eso significa que habrá autoridades y representantes

elegidos a través de la democracia representativa,

o sea, en un sufragio universal y competencia de

partidos políticos y otros serán elegidos por medio de la democracia comunal, es decir, de manera directa sin sufragio y partidos políticos.

29 Melia Bartomeu, *Ñande Reko, nuestro modo de ser*, Cipca, La Paz Bolivia, pag. 66

90

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

Sistema Jurídico

4. Sistema jurídico

4.1. Justicia ordinaria y positiva liberal

La civilización occidental y el sistema capitalista

han presentado a la justicia ordinaria y positiva como las únicas y más avanzadas formas de justicia de la

humanidad. Despojaron de su carácter de justo, a

las otras prácticas jurídicas administradas de manera directa por la población, porque precisamente los

fundamentos de la justicia ordinaria se encuentran

vinculados estrechamente con la ley y con el Estado

que, como vimos, se asienta en la alienación del poder de la colectividad.

Para Rosseau³⁰, la ley es sinónimo de algo bueno

y conforme al orden y siempre emana del Estado

porque es este, en definitiva, el que establece las leyes (a modo de legislador) para la convivencia entre

ciudadanos. De esta atribución privativa del Estado –

en tanto ente lequía política y jurídica- se tiene que el derecho no es más que un conjunto de disposiciones

o normas que regulan la vida en comunidad de los

ciudadanos; son estas normas las que determinan lo

que es permisible y lo que es inadmisibile para una sociedad.

Así, las normas jurídicas propias de la justicia

ordinaria tienen su primer fundamento en la necesidad de regular la conducta o convivencia humana. Nació

30 J Jacobo, Rosseau, *El Contrato Social*, s/f. p.199

93

justamente para evitar excesos de los más fuertes sobre los más débiles. Pero estas normas por sí mismas

no aseguran la convivencia armónica entre los seres

humanos por lo que era necesario aplicar una fuerza

coercitiva capaz de hacer cumplir sus preceptos. Es de esta necesidad que emerge la figura del Estado.

Evidentemente el Estado es un concepto

abstracto, por eso que para la administración de

la norma y ordenamiento jurídico - sean estos de

carácter público o privado- creó toda una estructura

denominada “poder judicial”. Bajo la visión de poderes independientes, -que además ha ser el principio de

los Estados republicanos modernos- la generadora

de la norma y procedimientos jurídicos no es el poder judicial, sino el legislativo, es decir, un cuerpo totalmente autonomizado de la colectividad y que en muchos

casos ni siquiera conoce las necesidades y problemas

del ciudadano común y corriente -particularmente en lo que concierne al derecho privado-, por eso que en la mayoría de los casos se aprueban leyes o normas que en vez de beneficiar al ciudadano perjudican y atentan contra su bienestar individual y social.

Para el cumplimiento y ejecución de dichas

normas y procedimientos el Estado ha creado el poder

judicial, una entidad, en primer lugar constituida por profesionales que han estudiado la carrera de derecho, o de leyes, y son reclutados por sus méritos o, en la mayoría de los casos, por favoritismos políticos y

relaciones de amistad, y en segundo lugar es una

94

institución de tipo burocrático por su organización jerarquizada.

En este tipo de justicia la persona individual

o una comunidad colectiva está siempre sujeta a las

decisiones individuales de los operadores de justicia que puede ser un fiscal, juez, vocales de las corte de distritos o de suprema, etc.

Y de hecho la estructura jerárquica del aparato

judicial hace que la persona juzgada o el que demande sufra los costos de la burocracia, mucho más cuando

existen apelaciones, recusaciones o recursos de

casación, en fin un sin fin de telarañas jurídicas que a parte de implicar costos económicos perjudica a

la persona de sus actividades cotidianas por eso la

mayoría opta por dejar el proceso y es juzgado sólo por no cumplir procedimientos engorrosos.

Además el ciudadano con cualquier tipo de

problema sea de carácter privado o público está

sometido a la voluntad y habilidad del abogado como

mediador entre la persona y la institución jurídica y éste para obtener mayores réditos económicos en

algunos casos intencionadamente hace más engorroso

y burocrático el problema, o la solución depende

en muchos casos de la amistad del abogado con los

operadores de justicia cualquiera sea el nivel jerárquico o en última instancia inclusive está subordinada al

pago económico subterráneo a los encargados en

dictaminar la sanción jurídica. Las influencias políticas son también determinantes para favorecer o afectar a la 95

persona, dependiendo del problema que está en juego.

En este sentido, se identifica a la justicia ordinaria y positiva como mercantil, burocrática dilatoria y

corrupta, debido a que la decisión sobre los delitos y derechos son excesivamente centradas en el individuo

(operadores de la justicia) y totalmente autonomizada del control colectivo, por eso la persona encargada de la justicia fácilmente puede estar tentada de convertir la justicia en negocio económico. De ahí que es común observar que los ricos económicamente no están en

las cárceles y los pobres están por cualquier problema simple.

En otras palabras en tanto predomine la justicia

administrada por la institución jurídica la población se siente totalmente ajena al problema de cada individuo que vive en una comunidad rural, barrio o zonas en las ciudades; aún más la población trata de no inmiscuirse en asuntos privados de cada familia, así se profundiza el individualismo y el no importismo.

4.2. Justicia en los países socialistas

En los países socialistas no sólo la colectividad

pierde el control de la justicia, sino inclusive se pierde la independencia de poderes, ya que los operadores de justicia son directamente nombrados por el partido

comunista. En Cuba es el Consejo de Estado y en

caso de la antigua URSS era el Presidium del Soviet

Supremo el responsables de hacer interpretaciones de

96

obligatorio cumplimiento por parte de los tribunales.

Marx no entendía el asunto de esta manera,

decía que “los funcionarios judiciales debían perder

aquella fingida independencia que sólo había servido

para disfrazar su abyecta sumisión a los sucesivos

gobiernos, ante los cuales se iban prestando y violando sucesivamente, el juramento de fidelidad. Igual que

los demás funcionarios públicos, los magistrados

y los jueces habían de ser funcionarios electivos,

responsables y revocables”³¹

Lo que soñaba Marx no se dio en ningún país

socialista, sino al contrario la justicia era manipulada por un poder central del gobierno, lo fundamental,

en este sistema, era garantizar las relaciones sociales dominantes que no es otro que el poder estatal

absoluto. De ahí que las personas que quieran hacer

actividades orientados a establecer una economía

privada son penadas por ley. También los que

disienten con ideología del marxismo y leninismo de

igual manera son sometidos a prisión. Por lo tanto, el derecho socialista como tal no ha existido, sino sólo tomó muchas soluciones del positivismo y de otras

escuelas criminológicas y penales.

4.3.

Sistema Jurídico Comunal

En tanto el sistema jurídico comunal que planteamos cuestiona el núcleo fundamental de la

31 Marx Carlos, *La guerra civil en Francia*, Obras escogidas, en un tomo, Progreso, Moscu, 1984, pag. 298

97

justicia ordinaria y también socialista que se basa en el derecho positivo, donde la solución de problemas, sean de tipo privado o público, está en manos de individuos que son los fiscales, jueces o vocales de distritos, etc.

y donde la justicia está totalmente al margen de la sociedad.

Entonces un primer elemento central del sistema

jurídico comunal es el control y administración directa de todo lo que podemos denominar derecho privado

y otros de carácter público por parte de la sociedad.

Eso significa que la generadora, fuente u origen de la norma es la propia sociedad, es decir, vienen dadas por costumbres o debates en asambleas en cada entidad

territorial local. En este sentido, el sistema jurídico comunal no requiere de intermediarios u operadores de justicia. Los que se encargan de solucionar el problema en primera instancia son las autoridades locales

elegidas para este fin, y para casos más complicados

se solucionan los problemas en una deliberación local, o sea con la asistencia de

todos los miembros de esa entidad local.

En la justicia comunitaria existen procedimientos que están normados en forma consuetudinaria -o en forma escrita- con la cual las diferentes instancias locales deben regirse. Estas normas además pueden ser dinámicas, adaptadas y adecuadas a los cambios históricos y a las necesidades de la población.

La experiencia más inmediata e histórica que se tiene de este tipo de justicia son las comunidades 98 campesinas e indígenas. En ellas, independientemente del grupo cultural, la norma se genera a partir de usos y costumbres, o sea, en forma consuetudinaria, aquí no necesitan de abogados ni otros terceros, son socializados de generación en generación que prácticamente guía el comportamiento de cada uno de los individuos, sin duda en ello hay mayor evocación a lo moral y a lo ético y son muy cohesivos y en algunos momentos coercitivos.

Prácticamente la totalidad de materia jurídica está bajo su administración en forma directa, es decir, asuntos familiares, la deudas, conflictos entre vecinos, calumnias, propiedades, robos, daños ecológicos, casos de violaciones, asesinatos y otros.

Los encargados para tratar y dar solución a estos

conflictos generalmente son las autoridades elegidas por uso y costumbre. En caso de aymaras por ejemplo es muy generalizado que exista una cartería específica como autoridad de justicia, es allí donde en primera instancia llegan los problemas para ser atendidos y solucionados. Y si en esa instancia la controversia no es solucionada se deriva al consejo de autoridades, solamente los casos muy conflictivos son tratados y solucionados en la entidad máxima que es la asamblea de la comunidad.

Los castigos para enmendar, errores, faltas y delitos cometidos por cualquiera de los miembros de la comunidad son diversos: van, por ejemplo, desde una simple multa mínima pecuniaria cobrada

99

en dinero o en especie, trabajo en beneficio de la comunidad, castigos corporales, hasta la expulsión de la comunidad, dependiendo de la gravedad del delito,

porque la característica principal de esta justicia no es punitiva sino es sobre todo correctiva.

Así sucesivamente cada población tiene su

propio mecanismo de administración de justicia, sólo

que la visión de la civilización occidental del derecho la no dejó desarrollar ni potenciarse. Por lo tanto, lo único que hay que hacer en estos casos es coadyuvar

en que ellos mismos puedan sistematizar, redactar y

presentar en forma escrita para el conocimiento de toda la colectividad nacional.

En las ciudades, o áreas urbanas, también es posible implementar la administración directa de la justicia ya que están organizadas en zonas o barrios y distritos como instancia supra comunal, cada una

de ellas tiene su propia directiva de junta de vecinos y su instancia de deliberación colectiva que son las

asambleas zonales o ampliado distrital. Por lo tanto, la instancia de las asambleas o ampliados generarían la norma y las directivas zonales, distritales y las instancias de deliberación colectiva serían encargadas de dar

solución a diferentes problemas fundamentalmente en materia de derecho privado y algunos de casos de derecho público.

Sin duda, los casos de robos, asaltos, violaciones, asesinatos –que hoy generan una total inseguridad ciudadana- al ser tratada en forma directa por la

100

población organizada desaparecerían paulatinamente, porque habría un mayor control entre vecinos y

tendrían además una sanción eficiente y rápida. Y de

esta manera se estaría reconstruyendo un tejido social de solidaridad de alto nivel entre todos los ciudadanos.

Por lo tanto a ellos les tocaría redactar sus propias normas y procedimientos para

evitar los excesos.

Para casos complicados como las violaciones,

y asesinatos inclusive, el Estado puede crear una

institución técnica y científica gratuita que pueda

ayudar con las investigaciones, pero que los resultados de dicha investigación deben ser entregados a las

autoridades de la zona o distrito en donde se cometió el delito y serán nuevamente los vecinos los encargados de imponer la sanción al culpable conforme a sus

normas y procedimientos.

Si se instituyen los trabajos que benefician a la

zona o a la colectividad, con seguridad en la cárcel

estarían solamente los casos más patológicos y no

como hoy las personas inocente que son encarceladas

en su mayoría por falta de recursos económicos.

Eso significa que no habrá normas generales para

todos particularmente en los que se refiere al derecho privado y algunos de derecho público, ya que cada

entidad local tendrá sus propias normas conforme a sus realidades específicas y necesidades. En este sentido, sólo los derechos reconocidos internacionalmente

serán asumidos como tales por los administradores de

justicia de manera directa.

Por lo tanto, la justicia ordinaria administraría solamente los asuntos del Estado; es decir, todos

aquellos que se refieren a los delitos que se cometen en el ejercicio como funcionario público en las instancias de gobierno central, departamental y municipal y

otros de implicancia nacional. Dichos operadores serán seleccionados por concurso de méritos, y los que seleccionen a estas autoridades será un órgano totalmente independiente nombrado por las diferentes instituciones de la sociedad.

De esta manera habríamos dado un salto hacia una sociedad libre con seguridad ciudadana que, por supuesto, para aquellos que tienen una formación académica y que anclados como están en la visión de la civilización occidental será difícil de aceptar.

102

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

Sistema Social

5. Sistema Social

Las sociedades, cualquiera que sea su tipo o las relaciones de producción imperantes en ellas, tienen que enfrentar los problemas de educación y salud fundamentalmente. Porque son dos factores que en alguna medida permite evaluar la calidad de desarrollo humano, aunque eso no quiere decir que definen el tipo sociedad, es decir, si ésta es capitalista, socialista o comunalista, ya que en cada una de ellas sólo hay formas específicas de practicar y concebirlas.

El capitalismo en la época neoliberal se ha privilegiado que los sectores privados se encarguen de la educación y salud, inclusive se ha llegado a que la calidad de estos servicios dependa de los recursos económicos, ya que la mercantilización de estos sectores sociales ha hecho que sólo los que tienen suficiente dinero accedan a centros de salud y educación de primera categoría. Mientras, la clase trabajadora y los sectores sociales son atendidas por servicios públicos generalmente de mala calidad.

En ese sentido, lo único destacable y valorable de los países socialistas es el haber universalizado la educación y la salud en forma gratuita. De ahí que inclusive muchos identifican a este sistema social solamente con estos elementos, y han olvidado la verdadera esencia del socialismo que plantearon Marx y Engels.

105

El sistema comunal lo único que rescata sin ningún tipo de modificación es la gratuidad y

universalidad de salud y educación, porque la considera como de absoluta responsabilidad del Estado, aunque

su administración debe ser totalmente descentralizada, es decir, cada departamento, distrito y unidades locales tanto en el área de educación y salud puedan elegir sus autoridades y su personal. De esta manera, se evitará la burocratización y cualquier tendencia de corrupción,

debido a que el control social es inmediato y cercano.

5.1. Sistema de educación

La educación es la institución encargada

de formar en los individuos de una sociedad una

concepción social del mundo por una parte, y otorgar

ciertas destrezas y habilidades que permite incursionar en una actividad económica, sea esta la de servicios o aquellas referidas a la producción. Por eso que desde el punto de vista cultural y filosófico coadyuva al

ser humano a su integración y a la unidad nacional,

además de formar valores solidarios con el resto de los individuos y colectividades. Pero desde el punto de vista económico y como fuerza de trabajo constituye uno de los elementos de producción, aparte de los medios de trabajo y materiales de trabajo. Y estos tres elementos de producción siempre han existido y existirán independientemente cualquiera sea la forma de producción. Por este carácter todas las sociedades y 106 en diferentes épocas históricas se han preocupado de cualificar a su fuerza de trabajo.

En Bolivia hay dos problemas que se debe

superar: a) la estructuración colonial y, b) falta de cualificación de su fuerza de trabajo. El primero

se refiere a que todas las instituciones educativas y particularmente aquellas que forman profesionales de

diversas ocupaciones están divididas. Unas para todos aquellos denominados indígenas que pertenecen a

diferentes grupos étnicos y otras para los no indígenas que son de ascendencia española o extranjera. Así por ejemplo ha sido constituida la formación de maestros

en 1955 dando lugar a la Normal Rural para los

indígenas y Normal Urbana para los no indígenas.

Y el neoliberalismo más contemporáneo sólo había cambiado de denominación a primero en Normal

Bilingüe y al segundo en Monolingüe, manteniendo esa división o separación a partir de afinidades étnicas. La única forma de superar este problema en este sector es formando *maestro único* con el mismo valor y formación académica, implica que los futuros profesores puedan hablar todos el idioma nativo, español y extranjero para puedan desenvolverse como profesional tanto en áreas urbanas como en áreas rurales que existen diferentes grupos culturales e idiomáticos.

Es mucho peor en la formación militar y policial donde los indígenas casi están obligados e inducidos a estudiar en la Escuela de Sargentos para

107

el caso de militares y Escuela Básica de Policías, que son instituciones de formación de grado inferior.

El Colegio Militar y Academia de Policías para la formación de oficiales que históricamente han sido

para no indígenas. En este sentido, la afinidad étnica es una variable determinante para la adquisición

de jerarquía dentro la institución y no la capacidad

y méritos, es decir, el indígena se quedó en el grado jerárquico inferior por ser indígena y el oficial tiene grado jerárquico superior por ser no indígena.

La eliminación de esta forma de discriminación

y, a partir de pertenencias “raciales” étnico , sólo es posible con la implantación de una *única institución de formación* militar por una parte y policial por otra.

Donde independiente de las pertenencias étnicas

puedan ingresar y estudiar todos juntos sin distinción alguna, y para la adquisición correspondiente de

jerarquías se valore sobre todo la capacidad y esfuerzo personal que permite tener mayores méritos.

Por otro lado, la colonialidad también se refiere

a que en el contenido curricular en todos los niveles de educación y en todo tipo de instituciones de

formación profesional existe aún una primacía en la

enseñanza sólo de la concepción social del mundo

y las instituciones de la civilización occidental, y se mira con desprecio la concepción social del mundo

e instituciones de las civilizaciones indígenas o sino constituye solamente como enseñanza de historia

como una cosa pasada.

108

Este tipo de educación lo único que hace es formar un ser humano totalmente alienado y con un

pensamiento y conocimiento pastiche. De ahí que

existe la necesidad no sólo de aprender y enseñar el

idioma nativo y todos los símbolos y valores culturales de las civilizaciones indígenas sino sobre todo sus

prácticas instituciones como la economía, política y sistema jurídico como algo contemporáneo y adaptable a la época moderna y la sociedad de masas.

Llevando a cabo estas políticas estaríamos superando totalmente el problema de colonialidad y logrando que las futuras generaciones ya no sufran problemas de discriminaciones, tampoco ningún tipo de exclusiones, todos tendrían las mismas oportunidades en todos los campos hasta inclusive ya no habrá la necesidad de referirse si una persona es o no indígena. Será el momento que a todas las personas se valore sobre todo por su capacidad y conocimiento.

El segundo problema como habíamos dichos es la falta de cualificación de la fuerza de trabajo, significa que en Bolivia los oficios productivos y económicos, aún continúan siendo heredados por la familia, la institución educativa en el nivel secundario no se encarga en cualificar su fuerza de trabajo ligado a las actividades económicas. Los jóvenes egresan del colegio después de 12 años de estudio con una formación humanística, con un conocimiento muy general y limitado sobre todos los aspectos, por eso muchos no pueden continuar los estudios superiores y en ramas

específicas, pero tampoco las universidades brindan una formación en áreas económica productivas y que

el joven tenga una mentalidad de emprendimiento

propio. No tienen formación gradual en donde

pueden salir técnicos medios, superiores y continuar

con licenciatura, maestría y doctorado. La mayor parte de los cursos de postgrado están organizados en áreas sociales y humanísticas que no ayudan mucho en las

investigaciones científicas y tecnológicas para levantar el aparato productivo y económico del país.

La formación humanística ha hecho que muchos

de los que no han logrado estudiar se queden sin poder hacer nada cuando salen o egresan de la formación

secundaria, en otras palabras es un analfabeto en oficio productivo económico y no hay ninguna diferencia

con el que ni siquiera ha logrado culminar sus

estudios. Por eso que los bachilleres engrosan a las filas de los empobrecidos y se convierte en un problema

generando un círculo vicioso.

La falta de formación y cualificación de la fuerza

de trabajo ha hecho imposible la industrialización

en los sectores de bienes y servicios, por lo tanto, el potenciamiento económico del país. No se tienen

gente de oficios, técnicos, ni ingenieros que puedan

implantar una empresa que explote los productos con ventaja comparativa en el mercado interno y mundial.

Por ejemplo no tenemos gente capacitada en industria de madera, camélidos, coca, quinua, etc., etc. De ahí que el mayor potenciamiento económico no sólo

110

depende de capital dinero, sino sobre todo del capital humano que se llama fuerza de trabajo que no sólo

tenga las habilidades y destrezas para manipular la tecnología, sino innovar conforme al contexto local y características propias del país.

La única forma de revertir este hecho es que la

educación se encargue de formar a jóvenes en oficios, productores de bienes y servicios, y que además

tengan la opción de estudiar la profesión en forma

gradual desde técnico medio, superior, licenciatura y postgrado. Así tendremos jóvenes incorporados al

trabajo con suficiente cualificación que permita elevar el rendimiento y productividad de las empresas, sean

estas comunales, estatales o privadas. Pero además

este sistema permitiría a los jóvenes continuar por

voluntad propia continuar hasta el último grado con

su propio esfuerzo, ya que generalmente la familia no tiene capacidad de sostener los estudios de los hijos particularmente en las familias más pobres.

Todos sabemos que un país que no forma sus recursos humanos en área el económico productiva es un país pobre, ya que es mejor que su crecimiento económico avance por encima de su crecimiento poblacional, esa es la única política para garantizar el bienestar social de todos.

111

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

Relación entre el centralismo y autonomías

6. Relación entre el centralismo y autonomías El sistema comunal que se propone como

un proyecto societal alternativo al capitalismo y al socialismo de Estado es fundamentalmente autónoma en todos los ámbitos como ser la economía, gestión política, gestión jurídica y en la gestión cultural.

En el campo de la economía los propietarios

de las empresas comunales son los trabajadores

directos, en ese sentido cada unidad de producción

goza de su plena independencia, por ello no necesitan en su administración de ninguna influencia de

autoridades centrales, más que pedir garantía para

su funcionamiento y por parte de los trabajadores

cumplir con los impuestos que irá en beneficio de

toda la población nacional. Por lo tanto, las instancias encargadas de impulsar la economía comunal serán

fundamentalmente las autoridades locales, para eso

evidentemente dichas autoridades locales requieren

mayores competencias para potenciar la economía

de las empresas comunales. Porque si las autoridades centrales necesitan potenciarse económicamente para desarrollar las fuerzas productivas de infraestructura, comunicación e industrias que estén relacionados con el ámbito nacional, también necesitan las autoridades locales. Incluso la infraestructura, comunicación e industrias subordinadas directamente a las autoridades centrales tienen que contar con la participación y colaboración de las autoridades locales.

115

Inclusive los fondos económicos que puede crear el Estado Central mediante una Ley nacional

para impulsar las empresas comunales, deben ser administradas y viabilizadas por autoridades locales

para evitar la burocracia central, que además siempre para las autoridades centrales es un costo adicional para su administración. Sin embargo, eso no implica que

las autoridades locales puedan desviar estos fondos en otros asuntos ateniéndose a la autonomía que tienen, sino deben ser fuertemente controlados por la propia sociedad local y por parte de las autoridades centrales mediante auditorias muy rigurosas.

Para el caso de Bolivia es necesario crear suficientes competencias y atribuciones para que las autoridades departamental, regionales y municipales pueden crear e impulsar las empresas públicas

correspondiente a su administración, eso significa que puede haber empresas departamentales, regionales,

municipales y otras donde las ganancias deben ser

invertidas en obras de integración y el potenciamiento de su economía en el ámbito de su jurisdicción

correspondiente. Estas empresas como cualquier otra

empresa tendrán que cumplir con todos los deberes y

obligaciones económicas y jurídicas con las autoridades centrales.

Ahora la creación de las empresas públicas en

diferentes espacios de administración que si está

proponiendo debe ser en aquellos bienes y servicios

que es de interés general en cada uno de los ámbitos

116

jurisdiccionales y en aquellos donde la población esté imposibilitada ejercer su administración o pueden ser bienes y servicios que generen conflicto de intereses dentro la población local, y dichas empresas deben ser totalmente auto sustentables y generar ganancia por

encima de su costo de producción y sino cumple esos

requisitos debe ser inmediatamente abandonado la

iniciativa. Por eso cualquier empresa pública nunca

debe ser en desmedro de la posibilidad de constitución de empresas comunales. Además el grueso de la

economía nunca debe ser las empresas públicas, sino

las empresas comunales administradas por la propia

sociedad y la población trabajadora para evitar la enajenación del trabajo por parte de las empresas públicas como tal hemos tratado en páginas más arriba.

En el campo político, la democracia comunal

al radicar la soberanía en el pueblo mismo que la

hace a través de la deliberación colectiva, significa que el poder central no tiene ninguna influencia en

la decisión del pueblo, más bien el poder central sólo funciona como órgano que operativiza las decisiones

de la colectividad. En ese sentido también la elección de autoridades y representaciones en los diferentes

niveles depende directamente de la población y

son subordinadas totalmente a las colectividades

que la representa. Ellos (representantes) son sólo

portavoces de ese conjunto de personas constituidos

en deliberación colectiva. En ese caso el poder central no nombra a ninguna autoridad o representante en

117

cualquiera de sus formas, respeta absolutamente a la persona elegida por el pueblo en forma directa y es él o ella quien coordina y trabaja para defender y viabilizar las decisiones en instancias nacionales u otros niveles del Estado.

El principio filosófico que sustenta esta

propuesta radica precisamente en evitar cualquier tipo de conformación de una élite política que flote por

encima de la sociedad, una élite autonomizada, estos sean nacionales, departamentales, municipales etc.

En ese sentido, la autonomía del pueblo se hace tan determinante para el potenciamiento de la democracia comunal.

Ni la justicia depende del poder central, ya que es la sociedad organizada en colectividades y sus autoridades y representantes se encarga en administrar y juzgar en forma directa. En este caso el Estado sólo brinda solamente servicios técnicos que coadyuvará en la toma de decisiones de la población.

Inclusive los servicios sociales como educación y salud funcionarían totalmente independientes del campo político. Quiere decir que cada sector se genere sus propios sistemas de nombramiento de sus autoridades departamentales, distritales o el tipo organización territorial que haya definido su población en forma autónoma. El nombramiento del personal de las unidades educativas y de centros de salud la debe asumir las propias unidades y centros respectivamente una vez definido la cantidad real

118

de ítems correspondientes. Así cada sistema evita la influencia política o cualquier tipo de sistema de intercambio de favores.

En conclusión una sociedad comunal fuerte

sólo es posible entregando todo el poder, la economía, la justicia y los sectores de servicio social bajo al administración autodeterminativa del pueblo. Ellos

serán los encargados de definir los diferentes ámbitos de la vida conforme a sus potencialidades, necesidades y particularidades culturales propias.

119

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

La relación entre las mayorías y

las minorías nacionales

7. La relación entre las mayorías y las minorías nacionales

En Bolivia son 36 pueblos indígenas tal como

reconoce la Constitución Política del Estado, en esa

consideración no incluye a la población blanca mestiza ya que a éstos asume implícitamente como población

hegemónica. Aunque la historia y la realidad es

totalmente distinta. Prácticamente los quechuas y

aymaras representan una población mayoritaria no

tienen una base territorial específica dentro la nación boliviana, ya que ellos siempre consideraron que

todo el territorio boliviano fue parte del qollasuyo y tawantisuyo que trasciende más allá de la frontera

nacional y que la constitución de los actuales estados nacionales sólo fue producto de la invasión española.

Por eso cuando hablan de territorios indígenas si

están refiriendo a todo el territorio nacional. En

este sentido, la autonomía no formó parte de las

demandas de esta población. Ellos pidieron y lucharon por su reconstitución que significó la toma de poder

para el restablecimiento de sus sistemas culturales e instituciones económicas, políticas y jurídicas además de sus territorios fragmentados durante la colonia y la república.

Por otro lado, esta población emigró a las ciudades y están dispersos en todo el territorio nacional. Se diseminaron en diversas ocupaciones y se constituyeron, por lo tanto, en diversas clases

123

sociales. Por estas razones no son grupos con una base territorial en términos de continuidad o región cultural.

Estas sociedades inclusive estando en las ciudades

continúan reclamando la reconstitución de sus valores culturales e institucionales como la implementación de la democracia comunal, economía comunal, y sistema

jurídico comunal como valores nacionales en contra

del liberalismo y cualquier forma de socialismo, por

eso que estos indígenas en las ciudades no plantearan jamás la autonomía territorial mucho menos en las

ciudades. Pero sí su construcción del sistema comunal en las áreas urbanas.

Entonces en estas poblaciones las autonomías

indígenas que están aprobadas en la nueva

Constitución Política del Estado sólo será útil para fortalecer sus poderes locales que son los municipios y otras, ya que podrán implementar en ese “hogar

público local” sus sistemas propios, como por ejemplo los Alcaldes y concejales o la denominación que

adquiriere serán elegidos bajo sus mecanismos propios o usos costumbres, o sea, bajo la democracia comunal, o la economía, la justicia, todo el sistema cultural y social estarán estructuradas bajo su propia práctica y concepción social del mundo propio. Pero nunca será

para fortalecer la unidad o reconstitución territorial de los aymaras y quechuas, debido a que estos no sólo

traspasan las unidades territoriales municipales, sino van más allá de los departamentos y ciudades, por

eso que para éstas poblaciones lo único que habrá es

124

la sumatoria de autonomías indígenas o como partes pequeñas dentro de esa gran territorio histórico.

En este sentido, éstas poblaciones más allá de las

autonomía indígenas seguirán planteando que su

sistema cultural, simbólico e institucional sea un valor nacional y no sólo un valor local o aplicable en el área rural o en dichos territorios pequeños denominados

“autonomías indígenas”, sino pedirán que sus prácticas históricas adecuados al contexto contemporáneo sea

aplicable en todos los niveles nacionales, y esto hay que atenderlo y fortalecerlo, sino fuese así pecaríamos de coloniales al haber privilegiado los valores y

prácticas institucionales de la civilización occidental eurocéntrica. Además en nuestra propuesta, o sea, el modelo comunal es inspirado filosóficamente a partir

de las experiencias de las civilizaciones indígenas, de ahí que el pedido de estas poblaciones no es nada

contradictorio para edificar la patria comunalista.

Ahora tenemos las minorías nacionales

constituidas por diversos pueblos indígenas que en

algunos casos ni siquiera sobrepasan 100 familias y

están asentadas en grandes extensiones territoriales y con ricos recursos naturales sobre todo del subsuelo.

Ese hecho siempre puso en conflicto entre los intereses generales y particulares. Siempre se optó indicando que no se puede sacrificar a la totalidad de la población de una nación sólo atendiendo los intereses de la minoría.

De ahí que históricamente los recursos naturales que

se explotó en esas regiones no beneficiaron en nada a 125

la población originaria del lugar, las regalías siempre fueron a los departamentos pero no en forma directa a las poblaciones indígenas de esas regiones.

En términos económicos estas poblaciones no

importando su tamaño poblacional deben beneficiarse

directamente con una parte de esos recursos económicos, que servirá para potenciar su economía propia, o sea, la economía comunal constituida en unidades familiares

o en asociación de productores libres bajo su sistema cultural propio, puede permitir incluso implementar

empresas de transformación de sus productos locales

bajo su propiedad y administración propia y eso

permitirá salir de la economía de subsistencia a una

economía de mayor bienestar. Esta política no afectará al ingreso departamental y nacional más bien permite

solucionar la contradicción entre el interés general y particular.

En cuestiones políticas siempre hay la tendencia

de calcular el número de representantes conforme a la población. Inclusive en nuestro país que es plurinacional continúan con esa política, en ese caso los pueblos con minoría poblacional nunca tendrán su representación

política en diferentes niveles del Estado Nacional, por lo que tampoco tendrán la posibilidad de hacer florecer su cultura y sus sistemas institucionales propios. Lo que corresponde hacer por lo tanto es que cada una

de los pueblos y naciones tengan su representante en

los diferentes niveles de la estructura del país. Si un pueblo indígena tiene una población inclusive menos

126

de 100 tiene todo derecho de tener su representación.

Sólo en los pueblos indígenas donde su población

es considerablemente numerosa corresponde hacer

cálculo por población para designarlo la cantidad de

representantes. Dichos representantes serán elegidos

bajo su mecanismo propio, o sea bajo el modelo

comunal.

De esta manera la asamblea nacional tendrá

por una parte representantes de todos los pueblos

indígenas (en caso de Bolivia 36) y por otra parte

aquellos que vienen por cálculo poblacional. Esto

permitirá construir un verdadero Estado Plurinacional y los representantes actuarán como en un especio

de naciones confederadas para debatir los intereses
generales y particulares de cada pueblo, de esa manera cada pueblo también
podrá florecer conforme a su
cultura en forma autodeterminada, ello permitirá
construir una patria comunal con una unidad del
territorio nacional muy fuerte.

127

Félix Patzi Paco

TERCER

SISTEMA

El gran momento de transición histórica

8. El gran momento de transición histórica Las personas, las organizaciones y los

movimientos sociales siempre necesitan de utopías

reales. La utopía real a diferencia de una teleología no es el fin prometido como algo no alcanzable, sino

funciona como una meta una construcción ideológica

que se puede concretar con ciertas acciones políticas, debido a que no son fantasías que han salido de la

especulación teórica, sino son contruidos a partir

de experiencias empíricas y convertidas en una

posibilidad científica. En ese sentido, el *tercer sistema*

-que es el modelo comunal- es una meta promisoría

de una sociedad libre de cualquier tipo de explotación, discriminación, exclusiones y desequilibrio con la

naturaleza.

Sin embargo, para llegar a la constitución de

la sociedad comunal se necesita crear condiciones

objetivas como subjetivas, no se puede hacer un

salto brusco hacia ello, no por falta de voluntad sino simplemente la gente aún no tiene conciencia sobre ese tipo de sociedad, quiere el cambio, mejoramiento en su economía pero se siente incapaz de formular políticas para ello. Tampoco

hay tecnologías y fuerza de trabajo para implementar el nuevo modelo de sociedad.

Entonces necesitamos una etapa de transición

para llegar a la sociedad comunal, las características de esta etapa será en el plano económico la convivencia

o coexistencia de tres modelos: la economía privada

131

capitalista, la consolidación de las empresas comunales y la economía Estatal. Entre ellas pueden crear

sociedades mixtas, es decir, constituirse en socios entre la economía comunal y el Estado, como también entre

la empresa privada y la economía comunal. Para lo cual el Estado creara condiciones jurídicas que garanticen plenamente las inversiones y el retorno de ganancias

de cada una de ellas. Con el tiempo los trabajadores

directos por sí mismos se convertirán en propietarios plenos de dichas empresas y la empresa privada como

el Estado habría recuperado todas sus inversiones y se retirará por voluntad propia.

De igual manera, en esta etapa de transición

histórica, convivirán los dos modelos de práctica

política: la democracia representativa y la democracia comunal, eso significa que habrá representantes

elegidos mediante sufragio universal y competencia

de partidos como también representantes elegidos en

forma directa sin mediación de partidos ni a través de voto popular. Muy probablemente los que se acojan

a la democracia comunal en esta etapa solamente

sean los habitantes del área rural, es decir, campesinos e indígenas, porque ellos históricamente tienen

instituido dicho sistema político. Y en las ciudades

lo harán seguramente mediante la democracia

representativa. Aquí el Estado lo único que debe hacer es reconocer y garantizar ambas prácticas políticas,

inclusive abrir las facilidades para que la democracia comunitaria sea posible en las ciudades.

132

La coexistencia será también para la justicia, es decir, en esta etapa el sistema jurídico comunal sólo tendrá lugar en el área rural y en sectores campesinos e indígenas y la justicia ordinaria será en las ciudades.

Sin embargo, las ciudades se apropiaran poco a poco la justicia comunal viendo su eficiencia con sus propios ojos y serán ellos las que pedirán su conversión.

Llamamos etapa de gran momento de transición

histórica porque precisamente se trata de llegar a

la sociedad comunal sin imposición de ninguna

hegemonía a través de la fuerza, sino sea más bien la experiencia y conciencia la que llevé a la construcción de dicha sociedad.

De esta manera inclusive en esta etapa estaríamos

rescatando realmente los dos troncos históricos: la

historia de las civilizaciones indígenas y la historia de la civilización occidental,

que permitirá construir un nuevo concepto de nación definida como una unidad territorial en donde conviven diversas historias, idiomas y sobre todo deferentes modos de producción y sistemas políticos y jurídicos.

Es necesaria la etapa de transición, debido a que necesitamos cambiar las creencias de toda la gente, principalmente de las futuras generaciones, ya que serán ellas las que disfruten del beneficio de la sociedad comunal. Y cambiar las creencias sólo es posible demostrándolos mediante la experiencia, muchos más cuando en nuestra sociedad los cambios entran por los ojos más por medio de convencimientos teóricos.

133

BIBLIOGRAFÍA

Albó Xavier,

1985, *Desafíos de la Solidaridad Aymara*, CIPCA, La Paz Bolivia, pág. 189

Bobbio Norberto,

1996, *El futuro de la Democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, pág. 215

Bobbio, Norberto,

2000, *Liberalismo y Democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, (sexta reimpresión. pág. 36.

Boron A., Atilio,

2001, (comp.) *La filosofía política moderna de Hobbes a Marx*, CLACSO, Buenos Aires, , pág.192.

Bourdieu Pierre,

1995, *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México-----
-----,

1985 , *El sentido practico*, Taurus, Madrid. -----
-----,

1988, *L a Distinción, criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid. -----
-----,

2000, *El Campo Político*, Plural, La Paz Bolivia, pág., 220

135

Dahl Robert,

1993, *La Democracia y sus Críticos*, Paidos, Argentina, pág., 475.

Engels Federico,

1984, *Principios del Comunismo*, Obras Escogidas, Progreso, Moscú, en tres tomos.

Engels Federico,

1984, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Progreso, Moscú Obras escogidas, en un tomo, pag.

831

Gutierrez Raquel,

1999, “De la soberanía social a la irresponsabilidad civil” (inédito).

Held David,

1997, *La Democracia y el Orden Global: del estado moderno al gobierno Cosmopolita*, Paidós, Argentina, pág. 383

Hobbes, Thomas,

2001, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Fondo de Cultura Económica, (undécima reimpresión) México.

Kant Immanuel,

1989, *Acerca de la relación entre la teoría y la práctica en el derecho político*, Nova, Buenos Aires-Argentina, pág., 159.

136

Lenin V. I.,

1981, *¿Qué Hacer?*, Progreso, Moscú, en tres tomos **Lenin V. I.,**

1981, *El Estado y la Revolución*, Progreso, Moscú, en tres tomos.

Locke, John,

1998, *Segundo tratado sobre el gobierno civil: ensayo acerca del verdadero y fin del gobierno civil*, Alianza, Madrid, pág. 321

Marx Carlos,

1975, *El Capital*, Siglo XXI, España, en 8 volúmenes y tres tomos.

Marx Carlos,

1985, *De la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, Progreso, Moscú, pág. 343.

Marx Carlos,

1971, *El Capital, libro1, capítulo inédito*, Siglo XXI, México, pag.255.

Marx Carlos,

1968, *Manuscritos Económicos –Filosóficos de 1844*, Grijalbo, Mexico, pag. 160.

Marx Carlos y Engels Federico,

2004, *La Ideología Alemana*, Nuestra América, Argentina, pág. 595.

137

Marx Carlos,

1984, *Crítica del programa de Gotha*, Progreso, Moscú, obras escogidas, en un tomo, pág. 831

Marx Carlos,

1984, *La guerra civil en Francia*, Progreso, Moscú, en un tomo.

Melia Bartomeu,

1988, *Nañde Reko, nuestro modo de ser*, CIPCA, La Paz Bolivia, pag221

Patzi Félix,

2009, *Sistema Comuna: propuesta al alternativa al sistema liberal*, Vicuña, La Paz-Bolivia, pág. 206

Patzi Félix,

2000, “Democracia occidental Vs. Democracia

comunal en Revista Reto No. 4, La Paz Bolivia, pág.,

25.

Rousseau, J.J, *El contrato social, o principios de derecho político*, Editorial Nacional, Mexico, pag. 283

Weber Max,

1991, *Escritos Políticos*, Alianza, Madrid, pág. 220.

BREVE BIOGRAFIA

Félix Patzi Paco, nació en el cantón Santiago

de Llallagua provincia Aroma departamento La Paz,

el 21 de febrero de 1967. Estudio la primaria en la

misma comunidad y secundaria hasta salir bachiller en la comunidad Machacamarca de la misma provincia.

Una vez terminado el colegio emigró a la ciudad de

El Alto para estudiar en la Universidad Mayor de San

Andrés.

Obtuvo el título de licenciatura en sociología

en 1993, posteriormente continuó sus estudios de

postgrado en el CIDES- UMSA obteniendo el título

de Maestría en Desarrollo Agrario en 1996. Y en 2002

a 2005 estudio el doctorado en Ciencias del Desarrollo en la UMSA en convenio con la Universidad

Autónoma de México titulándose en el año 2008 con

el grado de Doctor (Ph.D) en Ciencias del Desarrollo.

Desde hace 15 años es catedrático titular en la

carrera de Sociología y Ciencias de la Educación de

la Universidad Mayor de San Andrés. También es

docente en varias universidades de Postgrado como ser: CIDES-UMSA,

Universidad Andina Simón Bolívar,

Maestría en Sociología, Academia Diplomática del

Ministerio de Exteriores y Culto y otros. Fue Director del Instituto de Investigaciones Sociológicas en la

Universidad Mayor de San Andrés en 2004- 2005 y

director de Postgrado en la Universidad Nacional de

139

Siglo XX de 2000 a 2003. Fue Ministro de Educación en el año 2006 a 2007.

Entre sus libros más principales publicados son

los siguientes:

-

Sistema Comunal e Identidades Culturales

contemporáneas, 2009

-

Concepción social del mundo de las sociedades

indígenas (casos: Miskitu, Kuna, Maya,

Mapuche, Quehuas, Guaraniés y Aymaras)

2007

-

Insurgencia y Sumisión : Historia de

Movimientos Sociales e Indígenas 1980-2007,

editado en 2007

-

Etnofagia Estatal, Modernas Formas de
Violencia Simbólica, análisis de Reforma
Educativa en Bolivia, segunda edición 2006

-

Sistema Comunal Una Propuesta Alternativa al
Sistema Liberal, editado en 2004

-

Desarrollo Rural Integrado a Ciudades
Intermedias, editado 1997

-

Economía Comunera y la Explotación
Capitalista, editado 1996

140

141